

Enrique Otero Enamorado

# Nacimiento de la ortopedia técnica cubana

---



# **Nacimiento de la ortopedia técnica cubana**

---



Enrique Otero Enamorado  
**Nacimiento de la ortopedia  
técnica cubana**

---



## Catalogación de la Editorial Ciencias Médicas

Otero Enamorado, Enrique.

Nacimiento de la ortopedia técnica cubana / Enrique Otero Enamorado —La Habana:

Editorial Ciencias Médicas, 2025

74 p.: il. – (Colección Historia).

-

-

Historia de la Medicina, Ortopedia, Práctica Profesional, Cooperación Internacional, Cuba

-

WZ 100

### Cómo citar esta obra:

Otero Enamorado E. Nacimiento de la ortopedia técnica cubana; La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2025. Disponible en: <http://www.bvscuba.sld.cu/libro/nacimiento-de-la-ortopedia-tecnica-cubana/>

**Edición:** Lic. Pablo Luis Cabrera Lima

**Diseño interior y cubierta:** D.C.V. Amanda Rodríguez Sánchez

**Maquetación:** Téc. Amarelis González La O

Sobre la presente edición:

© Enrique Otero Enamorado, 2025

© Editorial Ciencias Médicas, 2025



Esta obra se difunde bajo una licencia Creative Commons de Atribución No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de copiar, compartir, distribuir, exhibir o implementar sin permiso, salvo con las siguientes condiciones: reconocer a sus autores (atribución), no usar la obra de manera comercial (no comercial) y, si produce obras derivadas, mantener la misma licencia que el original (compartir igual). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

ISBN 978-959-316-203-6 (PDF)

ISBN 978-959-316-202-9 (EPUB)

Editorial Ciencias Médicas

Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas

Calle 23, núm. 654, entre D y E, El Vedado

La Habana, C. P. 10400, Cuba

Teléfono: +53 7836 1893

[ecimed@infomed.sld.cu](mailto:ecimed@infomed.sld.cu)

[www.ecimed.sld.cu](http://www.ecimed.sld.cu)

# Autoría

**Enrique Otero Enamorado**

Maestro en Ortopedia Mecánica.

Técnico graduado en Ortopedia Técnica-Berlín, R.D.A.

Técnico en Mecánica Ortopédica.

Técnico Especializado en Prótesis del Hospital Ortopédico Docente  
de La Habana "Frank País".

Vicepresidente de Ortesis y Prótesis Ortopédicas de la Sociedad  
de Ortopedia y Traumatología.



# Dedicatoria

Al Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz,  
a la Revolución y al pueblo cubano, que marcaron  
el futuro de la libertad de nuestra patria.

Al pueblo alemán, que solidariamente ayudó a nuestro  
país en el desarrollo de la ortopedia técnica  
en los momentos que la necesitaba.

A mi madre.



# Agradecimientos

A la Dirección de nuestra Revolución y al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Al Comité de solidaridad con Cuba de Alemania y a su pueblo solidario.

Al grupo de los seis combatientes de la Revolución Cubana, que con la honestidad más absoluta, la fidelidad sin límites a los principios, al desinterés, la capacidad de sacrificios, la fuerza revolucionaria, el espíritu de superación, el heroísmo y el mérito, lograron el objetivo trazado.

Al Ministerio de Salud Pública y a su entonces ministro, el Comandante de la Revolución, Dr. José Ramón Machado Ventura, por el apoyo que siempre le dio a todo este proceso.

Al Dr. C. Profesor Rodrigo Álvarez Cambras, director del Hospital Ortopédico Frank País, por el apoyo que siempre prestó al desarrollo del laboratorio desde su fundación.

Al Dr. C. Roberto E. González Martín, director actual del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País (C.C.O.I.), por su ayuda y cooperación.

Al Profesor Liván Peña Marro, por su ayuda en la revisión del testimonio.

Al Dr. C. Luís Oscar Marrero Riverón, por la revisión de este testimonio.

Al Dr. C. Norberto Regino García Mesa, por su siempre ayuda y la redacción del prólogo.

Un reconocimiento especial al Lic. Guillermo Rodríguez Nápoles, quien me sustituyó en la dirección del Laboratorio Cuba R.D.A. Siendo todavía muy joven, enfrentó la tarea con responsabilidad y entusiasmo, logrando la continuidad y desarrollo de la especialidad en nuestro país hasta el 2020, cuando se jubiló. Sustituido por el Lic. Luis Hernández Mazorra, otro de los grandes especialistas que ha dado la ortopedia técnica cubana, actual director del Laboratorio CUBA-RDA.

Al Dr. Geovany Suárez Fernández, director del Centro Nacional de Ortopedia Técnica (CNOT), por su siempre atención.

A la compañera Mirtha Rodríguez Morales, por los trabajos de mecanografía, a la Lic. Clara A. Abascal Roque, a Miriam Hernández Moré, por su cooperación en los trabajos, a Yodalis López, por su ayuda con los textos y a José Antonio Álvarez, diseñador, por su cooperación y ayuda.

A la Editorial de Ciencias Médicas, sus directivos, editores, diseñador, los que me han ayudado de forma espléndida en la edición de esta humilde historia de vida.

**Muchas gracias a todos.**

# Prólogo

La ortopedia cubana ha establecido pautas en sus diversas acciones para mejorar la calidad de vida de nuestra población, todo respaldado por el incremento en la producción científica, la tecnología y la innovación. Estos avances positivos son evidentes en la formación de nuevos y jóvenes doctores en ciencias. Esta obra representa una evolución del desarrollo de la ortopedia técnica en Cuba.

Su autor, incansable combatiente revolucionario de toda prueba, Héroe de Playa Girón, donde no dudo un momento en empuñar un fusil y defender la soberanía de Cuba a cualquier precio, ejemplo de cubano sencillo, afable, con una humildad científica impresionante, un verdadero cubano de nuestra época. Nos muestra una obra amena, bien documentada, a tener en cuenta en todos los procesos docentes educativos en los diferentes escenarios. Con un lenguaje claro, profundo, el autor nos lleva de la mano, nos adentra en lo más íntimo de la historia de CUBA-R.D.A., como paradigma de esta especialidad.

El mundo actual está necesitado de gente honesta y leal, creativa, responsable. Estos valores humanos de primer orden han llevado a nuestra institución por elevados niveles de excelencia.

En Enrique Otero Enamorado, estos valores están incorporados, contenidos en toda su fructífera obra y reflejado en su diario andar por la vida.

Si hoy hablamos de una persona resiliente, en el compañero Otero tenemos un ejemplo real, con una capacidad a toda prueba para recuperarse de situaciones complicadas y continuar avanzando hacia el futuro, con actuar decidido, firme, sereno, ejecutando acciones decisivas, con una visión positiva del mundo que nos rodea, en perspectiva de seguir útil a la revolución, la patria y el socialismo.

Su capacidad de independencia emocional y física, conocer el medio en que se desarrolla, su capacidad de relacionarse y establecer lazos de amistad y compañerismo con todo su personal, equilibrando las necesidades individuales y colectivas, han llevado en el transcurso de los años a esta labor de escribir ciencia e historia llena de amor, patriotismo y soberanía científica.

Sirva esta obra de ejemplo a la nueva generación de ortopédicos y traumatólogos y a la problemática en general. Esta obra nos espera con pasión.

**Dr. C. Norberto Regino García Mesa**



# Introducción

En Cuba no existía ningún estudio de la especialidad de Ortopedia Técnica, esa solo se realizaba de forma empírica. Para contar la historia de cómo se introdujo en Cuba la especialidad es necesario conocer al grupo de combatientes, de las distintas etapas de las luchas insurreccionales (clandestinas, Sierra Maestra, lucha contra bandidos y Girón), que fueron invitados por el Comité de Solidaridad con Cuba, de la República Democrática Alemana (R.D.A.) posterior a la invasión, en abril del año 1961.

La invitación incluía a veinte combatientes para rehabilitarlos, de los cuáles seis solicitaron quedarse para estudiar y fueron aprobados. Tomaron la decisión de estudiar Técnica Ortopédica, ya que en Cuba no existía la especialidad.

*¿Cómo fue que los combatientes llegaron a tomar una decisión?*

*¿Qué los llevó a quedarse varios años en Alemania, cuando solo iban por dos o tres meses para rehabilitarse?*

Ninguno de los seis combatientes conocía nada sobre la especialidad, eran pacientes que necesitaban de ella y en Cuba no podían adquirir sus prótesis.

Como verdaderos combatientes revolucionarios, con una posición altruista y pleno conocimiento de los sacrificios que les esperaban, pensaron primero como país, hicieron el compromiso de graduarse como técnicos ortopédicos.

En su libro *Los buscadores de oro*, Oleg Kuvaev planteaba:

“..Hay escritores que poseen el don feliz de la imaginación y crean libros sobre lejanos países sin abandonar sus confortables despachos”..

“..Únicamente la experiencia personal da el derecho a escribir de algo específico, cuando no solo has estado al lado de los personajes, sino que eres uno de ellos”..

De modo parecido, se puede resumir el origen del presente testimonio. Desde las primeras ideas del tiempo, pero también de continuidad, tenacidad y entusiasmo, así como la firme convicción de que la actividad tiene sentido.

A través de los 63 años de la vida laboral del autor recibió muchos reconocimientos. Por estos motivos, toma la decisión de escribir esta historia, como testimonio personal.



# Índice de contenidos

## **Capítulo 1. Antecedentes origen y desarrollo/ 1**

Origen de la escuela de ortopedia técnica/ 1

Situación de la medicina al triunfar la Revolución el 1 de enero 1959/ 3

## **Capítulo 2. Viaje a la República Democrática Alemana/ 5**

Salida de Cuba/ 5

Primera escala técnica en Gander, Canadá/ 7

Segunda escala técnica en Praga, Checoslovaquia/ 7

Llegada a Berlín, República Democrática Alemana/ 8

## **Capítulo 3. Oferta para estudiar en la R.D.A./ 13**

Escuela de idioma alemán/ 17

Regreso a Berlín/ 20

## **Capítulo 4. Inicio en la ortopedia técnica/ 22**

Clases prácticas/ 23

## **Capítulo 5. Crisis de Octubre y bloqueo naval a Cuba, en 1962/ 26**

## **Capítulo 6. Entrevista realizada por el periodista cubano Roberto Díaz González, a los seis combatientes/ 35**

## **Capítulo 7. Exámenes finales en el último trimestre del año 1964/ 40**

Inicio de la actividad, entrega de diplomas/ 42

Entrevista con el Embajador de Cuba en la R.D.A., Armando Bayo/ 49

## **Capítulo 8. Actividades posteriores y viaje de regreso a Cuba/ 50**

Salida hacia Cuba en el barco "Henry Heine" desde el puerto de Rostok, R.D.A./ 50

El regreso a la patria/ 52

## **Capítulo 9. Caracterización del edificio seleccionado/ 56**

Llegan a Cuba los dos especialistas alemanes/ 57

Llega el barco a Cuba con la segunda donación del laboratorio/ 57

**Capítulo 10. Ubicación de los seis técnicos cubanos que llegaron de la R.D.A./ 66**

Graduación de los maestros en ortopedia técnica/ 67

**Capítulo 11. Otra etapa de la historia/ 72**

Aclaración sobre la fecha de la inauguración/ 73

**Cronología histórica/ 75**

## CAPÍTULO 1

# Antecedentes origen y desarrollo

---

En el año 1956, el dictador Fulgencio Batista y su señora Martha Fernández, en un alarde propagandístico, inauguran el hospital O.N.R.I. (Organización Nacional de Rehabilitación de Inválidos), enclavado en la región de Marianao, seccional La Lisa, para pacientes enfermos con la poliomielitis. Los pacientes que ingresaban, muchos venían con una carta de la Primera Dama de la República, ya que en el año 1958 tenían planificadas las elecciones presidenciales y esto era parte de la politiquería.

El hospital O.N.R.I. era una dependencia del Hospital Militar Central Dr. Carlos J. Finlay en Marianao; Su Director era el coronel del ejército, Dr. Luís Joaquín Iglesias de la Torres, y solo se atendían pacientes selectivos (fig. 1.1).

## Origen de la escuela de ortopedia técnica

Cuando se produce el desembarco mercenario por Playa Girón, financiado y apoyado por el gobierno de los EE.UU. el 17 de abril del año 1961, yo tenía 20 años de edad, pertenecía a las Milicias Nacionales Revolucionarias (M.N.R.), era el jefe del sexto pelotón especial de infantería de la compañía del batallón 117 y participo en el combate de playa Girón.

Caigo herido por la explosión de un mortero enemigo durante la toma del pueblito San Blas, donde perdí el brazo izquierdo.

Posterior a Girón, en noviembre del año 2009, se edita el libro: *Regresé siendo otra persona; cubanas y cubanos en la R.D.A*, su autor, Wolf Dieter Volgel expone... "Lo que terminó en un total desastre político para el gobierno de Washington, marcó al mismo tiempo, el inicio de la carrera del joven Enrique Otero Enamorado".



Fig. 1.1. Paciente del hospital O.N.R.I

En el año 1959, al triunfar la Revolución, todas las dependencias de salud pasaron a propiedad del estado revolucionario, el cuál intervino el hospital O.N.R.I. y se comenzó la atención a toda la población, entre ellos, ingresaron los primeros combatientes de la Revolución para su rehabilitación, ya que este hospital estaba equipado y tenía áreas para esos fines, como servicio de hidroterapia y otras (fig. 1.2).



Fig. 1.2. Departamento de Hidroterapia, Hospital O.N.R.I.

Los pacientes ingresados y la nueva dirección del hospital, hicieron la petición para que se cambiara el nombre del hospital y se nombrara, hospital Frank País García, se aprobó y desde entonces lleva el nombre Frank País.

## **Situación de la medicina al triunfar la Revolución el 1 de enero 1959**

En el alegato presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Moncada, se hablaba de la situación que existía en el país en todas las esferas de la sociedad y dentro de ellas, la salud pública.

El primero de enero del año 1959, la dirección de la Revolución comenzó la implementación de lo planteado en el alegato "La Historia me Absolverá" y en las prioridades estaba la salud pública, dentro de ella, la erradicación de la poliomielitis. Su prevención con un programa de vacunación. Lo cual logró su erradicación en el país, en el año 1964, declarándose Cuba ante el mundo libre de la poliomielitis.

Todo esto se logró, a pesar de los 3000 médicos que abandonaron el país y se marcharon para EE.UU., pero otros 3000 médicos revolucionarios y patriotas se quedaron y asumieron la asistencia médica y la formación de nuevos profesionales, que hoy son ejemplo de la solidaridad.

En Cuba no existía un programa nacional de salud, la medicina preventiva no existía y mucho menos una escuela para estudiar la especialidad de ortopedia técnica. Existían establecimientos comerciales que vendían vendajes ortopédicos, fajas y hacían algún corsé, pero todo era empírico.

Los gobernantes de turno en EE.UU., cada vez se proyectaban más agresivos contra la Revolución cubana, estaban entrenando a mercenarios en varios países, títeres de América Latina, para lanzarlos contra Cuba. Cuba denunciaba todo lo que estaba sucediendo referente a los preparativos de la agresión, pero ellos lo negaban.

El 15 de abril del año 1961 se produjo el ataque mercenario y terrorista aéreo a los aeropuertos de la Habana, San Antonio de los Baños y el de Santiago de Cuba, organizado, financiado y entrenado por el gobierno de los Estados Unidos de América, causando muertos y heridos a nuestro pueblo.

El 16 de abril, en la despedida a los caídos durante los ataques aéreos a los aeropuertos, el comandante en jefe Fidel Castro Ruz declara el carácter socialista de la Revolución Cubana y ordena a todas las fuerzas armadas del país ocupar sus puestos de combate a y alerta al pueblo, ya que los ataques aéreos eran el preludio de la invasión a nuestro país.

El 17 de abril se produce el desembarco mercenario naval y aéreo por playa Girón, al sur de Cuba, apoyado por EE.UU. En menos de 72 horas el pueblo de Cuba, con las armas en las manos rechazó la invasión, en el lugar por donde se había producido la agresión. Al frente dirigiendo la defensa, el comandante en jefe Fidel Castro Ruz.

El gobierno norteamericano tuvo que reconocer su responsabilidad ante esta invasión terrorista y la aplastante derrota militar sufrida, tuvo que indemnizar de forma económica a Cuba, aunque las muertes causadas nunca las podrán pagar; y quedó, una vez más, una mancha negra en la historia de los EE.UU. por su política imperialista, agresiva y terrorista.

Los más de 1000 prisioneros mercenarios capturados, después de haberse comprobado que no eran asesinos del pueblo de Cuba cuando la dictadura, ni tampoco prófugos de la justicia, fueron devueltos a través de la Cruz Roja, aquellos que tenían crímenes durante la dictadura fueron juzgados por la justicia revolucionaria cubana.

Herido en Girón, tuvieron que amputarme el brazo en un puesto médico en campaña, en el Central Covadonga. La cirugía la realizó el Dr. Diego Cobelo y fui trasladado para Cienfuegos durante varios días y de allí, para la Habana, en el hospital La Benéfica por cercanía al lugar donde yo vivía, reparto Lawton. Allí estuve varios días y me mandaron tratamiento de fisioterapia al hospital Frank País, sin ingreso.

En la consulta médica, me indican hidroterapia y la construcción de la prótesis para el brazo izquierdo funcional y estética. Me enviaron al taller de ortopedia, que estaba en el sótano. Yo salí muy contento de la consulta médica, ya que me harían la prótesis allí. Al llegar al sótano, me atendió el técnico dental, Reynaldo Brito, el que me explicó que aquella indicación era una burla médica, que allí nunca se habían hecho prótesis. Me enseñaron el taller y aquello daba pena, me despedí y les dije que volvería cuando tuviera mi prótesis.

Por lo sucedido en el hospital Frank País sobre la prótesis tomé conciencia sobre la necesidad que tenía nuestro país de contar con este tipo de instalación. ¿Quién me iba a decir, que cinco años después, yo regresaría a ese lugar para buscarlos y llevarme a tres trabajadores del taller para estudiar la ortopedia técnica? Y dentro de ellos, yo.

¿Quién me iba a decir también, que me tocaría en el futuro proyectar el laboratorio de ortopedia técnica del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País?

El 30 de diciembre del año 1987, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz inauguraba el Laboratorio de Ortopedia Técnica y Ortopedia Quirúrgica del Complejo Científico Internacional, Frank País, donde fui nombrado su primer director, desde su inauguración hasta el año 2021 cuando me jubilé (fig. 1.3).



**Fig.1.3.** El 30 de diciembre de 1987 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz inauguraba el Laboratorio de Ortopedia Técnica y Ortopedia Quirúrgica del Complejo Científico Internacional, Frank País. En la foto se entrega la primera placa quirúrgica que se había producido en esta unidad al Comandante en Jefe.

## CAPÍTULO 2

# Viaje a la República Democrática Alemana

---

Durante el proceso de rehabilitación, me llega la citación para presentarme en el Departamento de Relaciones Exteriores de la C.T.C. Nacional, allí los funcionarios me explicaron sobre la invitación del Comité de Solidaridad con Cuba, de la República Democrática Alemana (R.D.A.), para que 20 combatientes cubanos se rehabilitaran en ese país. Me explicaron también, que este viaje sería rápido (estábamos en el mes de julio del año 1961). Me entregaron una orden para hacerme las fotos del pasaporte y así fueron resueltas las cosas.

Yo nunca había viajado y menos en avión hacia otro país, en este caso Alemania, de la cuál conocía muy poco, les expliqué a los funcionarios de la C.T.C. que no tenía ropa para el invierno. Me informaron que nosotros estaríamos todo el tiempo en el hospital, que no necesitábamos ropas extras, que nuestra estancia en la R.D.A. no llegaría a tres meses, que tampoco llevaríamos mucha ropa, solo lo imprescindible.

## Salida de Cuba

Llegó el 12 de agosto del año 1961 y nos vimos todos, los 20 compañeros que viajaríamos hacia la República Democrática Alemana; todos llegamos vestidos con nuestros uniformes al aeropuerto José Martí de la Habana.

Nos informaron que al frente del grupo estaba el comandante René Collazo. De los 20 combatientes solo dos viajaban en sillón de ruedas, el comandante y Fausto Díaz, ambos combatientes habían perdido las dos piernas y un brazo (fig. 2.1). El avión donde viajaríamos era un Britania de propelas, (fig. 2.2). El vuelo sería hacia Gander Canadá, donde se haría una escala técnica.



**Fig. 2.1.** Sentados, el Comandante Rene Collazo y Fausto Díaz, con un grupo de combatientes y la traductora, en la R.D.A.



**Fig. 2.2.** El avión Britannia donde viajamos.

El otro vuelo sería hasta Praga, Checoslovaquia, donde cambiaríamos de avión para viajar hacia Berlín, República Democrática Alemana (R.D.A.). Para algunos combatientes, las escalas técnicas fueron dificultosas, fundamentalmente el comandante y Fausto Díaz, los cuales prefirieron no bajarse en Gander, Canadá.

La gran mayoría de los combatientes no habíamos viajado en avión. Me habían recomendado que buscara en el asiento del avión un cartuchito que ponían por si te mareabas, vomitaras en el cartuchito y esto fue lo primero que hice, pero no tuve que utilizarlo. La mayoría de los combatientes estaban sentados al fondo del avión, nos acomodaron de acuerdo a cada dificultad física. El equipo iba contento, nos fuimos conociendo en el avión y también ayudándonos unos a los otros.

## Primera escala técnica en Gander, Canadá

La mayoría de los pasajeros se bajaron del avión, pero de nosotros solamente algunos combatientes. Todo era nuevo para nosotros, recorrimos algunas tiendas del aeropuerto.

Cuando llamaron para abordar nuevamente el avión, observamos movimientos entre los pasajeros que no eran normales; ya adentro del avión de nuevo, este se demoraba en salir, El comandante preguntó y le explicaron que la pista que nos habían dado para despegar era muy corta, que teníamos mucho peso y se estaba analizando el problema. Como nosotros estábamos cerca del asiento del comandante, nos enterábamos de todos los problemas. También se contaba que un pasajero se había quedado en Gander (era de Checoslovaquia). Al fin despegamos vía Praga, Checoslovaquia, el tramo a recorrer era casi igual al que ya habíamos recorrido. El avión, era de propelas, dos en cada ala, volaba muy bien y también era muy seguro.

## Segunda escala técnica en Praga, Checoslovaquia

Tuvimos un buen aterrizaje en Praga, pero se demoró mucho en abrir la puerta del avión, se observaba movimiento en la plataforma donde se había parqueado el avión. Algunos combatientes comentaron, ahora no se trata de la pista corta, ya estábamos en tierra. Por fin abrieron la puerta, pero primero bajaron los pasajeros checoslovacos, después nosotros los combatientes y ahí sí bajaron los dos que venían con sillas de ruedas.

En la plataforma abajo del avión nos esperaba el Dr. Raúl Roa, hijo, que era el embajador cubano en ese país; nos saludó uno por uno, entramos al aeropuerto y allí nos enteramos de lo sucedido: en el avión venían los especialistas de Checoslovaquia, que habían trabajado en Cuba en el cambio de la moneda y uno de ellos fue quien se quedó en el aeropuerto de Garden Canadá.

El embajador fue muy atento con nosotros, nos acompañó todo el tiempo hasta que se hizo el llamado para abordar el nuevo avión que nos llevaría a Berlín, era de madrugada, ya era 13 de agosto del año 1961, fecha que nunca olvidaré.

En el camino hacia el avión, nuestro embajador también nos acompañó, todos salimos a la vez para abordar el avión, los dos compañeros que se trasladaban en sillas de ruedas fueron ayudados por nosotros mismos, la rueda del sillón donde iba el compañero Fausto Díaz se trabó en la rejilla del aeropuerto y el compañero Fausto cayó al piso, este accidente nos dolió mucho a todos.

Sin conocerlo esta madrugada del 13 de agosto del año 1961, la República Democrática Alemana, cerraba la frontera, con la otra Alemania Occidental; se estableció lo que lo que se llamó luego El Muro de Berlín. Cuando me enteré, pensé, salí de una guerra en Cuba y me he metido en otra guerra en Alemania.

El vuelo hacia Berlín, fue más corto, llegamos al amanecer, para nosotros hacía frío y el compañero Fausto venía adolorido ya que se había golpeado en la caída.

## Llegada a Berlín, República Democrática Alemana

Se informa por audio el aterrizaje en Berlín, era el 13 de agosto del año 1961, todos estábamos ansiosos de llegar y conocer dónde íbamos a rehabilitarnos, se produce el aterrizaje perfecto, ya teníamos las experiencias de los aeropuertos anteriores.

Los funcionarios que nos recibieron, nos explicaron que el hospital para dónde íbamos estaba en una ciudad situada a 60 km, al noroeste de Berlín llamada Neuruppin (fig. 2.3).



**Fig. 2.3.** Hospital de Neuruppin.

Nos trasladamos en ambulancia. En el trayecto se pudo ver poco. Enseguida, cada uno de nosotros, fue ubicado en el lugar que le correspondía de acuerdo con su estado de salud. Después que descansáramos, seríamos examinados por los médicos. El director del hospital y del Comité de Solidaridad con Cuba, Dr. Lettow, nos recibió oficialmente con su equipo de trabajo y nos dio la bienvenida y nos explicó sobre nuestra estancia allí. El hospital fue construido antes de la guerra, muy cerca de un lago, en verdad, un lugar para descansar y rehabilitarse.

Le pregunté a la traductora que nos atendía y que estuvo bastante tiempo con nosotros, si siempre estuvo planificado traernos para Neuruppin, ya que pensábamos que estaríamos en Berlín. Nos explicó que el hospital donde estábamos era el correcto para la rehabilitación, que nos evaluarían y de acuerdo a los distintos problemas que presentaban los combatientes, se trasladarían a otros centros hospitalarios si fuera necesario; nos explicó además que casualmente ese 13 de agosto, se había cerrado la frontera y para donde debían ir algunos combatientes, hubo que variarlo. No siempre teníamos la traductora.

A las 7:00 a.m. ya teníamos a las enfermeras, levantándonos, enseguida arreglaban las camas, teníamos que prepararnos para el desayuno, cuando regresábamos a las camas, en las mesitas de noche teníamos flores y manzanas frescas, muy sabrosas.

En la sala grande donde estábamos la mayoría que podíamos valernos por nuestros medios, las camas estaban unas frente a otras; quedaba un pasillo en el medio bastante grande, donde nos preparaban el desayuno, allí también almorzábamos y cenábamos los que podíamos, y en sus lugares, los demás.

El compañero Ezequiel Guevara y Juan Janel Luna estaban en otro cubículo, serían los primeros en operarse, ambos de miembros superiores. Nosotros estábamos cerca y los atendíamos. El personal del hospital siempre se preocupó por conocer, y que nos gustaba comer, nosotros, a través de la traductora, decíamos que arroz, frijoles y carne.

Los primeros días siempre nos traían un caldo caliente, lo tomábamos, cuando nos veían que estábamos terminando, venían con una fuente y un cucharón, nosotros les decíamos que ya era suficiente, y ellos nos servían más. La cuestión era qué "ya" en alemán es "sí", por eso nos echaban dos veces caldo. Así fuimos aprendiendo, ellos y nosotros. De esta forma fuimos resolviendo algunas dificultades con el idioma.

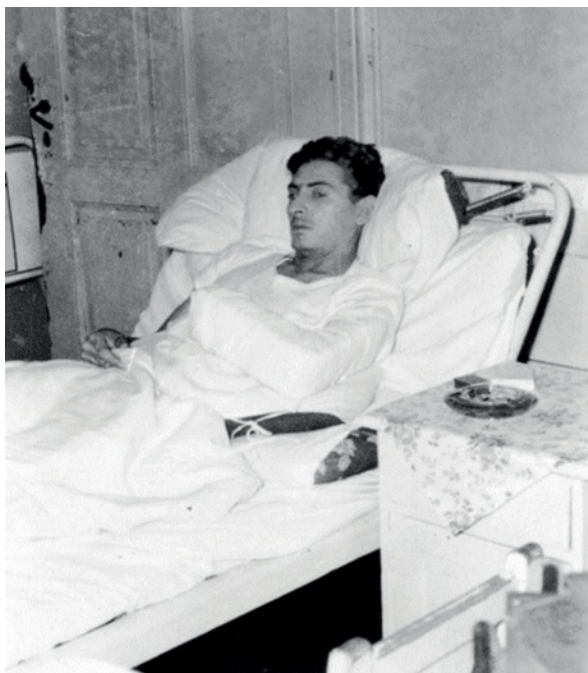
Al compañero Ezequiel Guevara le propusieron hacerle una operación en el antebrazo amputado, que consistía en hacerle una pinza con el cúbito y el radio, con la cual tendría la posibilidad de coger cosas y también después del entrenamiento, se le confeccionaría una prótesis cosmética y funcional. El compañero Ezequiel, estuvo de acuerdo, se operó y salió muy bien de la operación (fig. 2.4). El otro compañero, Capitán Juan Janel Luna, que fue operado de su miembro superior y también salió bien, siempre los demás combatientes los acompañábamos y atendíamos (fig. 2.5).



**Fig. 2.4.** El compañero Ezequiel Guevara, mostrando la operación que le habían realizado a los compañeros cubanos, al fondo Otero y detrás el Dr. Villamil, veterinario.

Al pasar los días, entendíamos cada vez más y ellos a nosotros también, había muy buenas relaciones, inclusive con los pacientes alemanes también ingresados en otros cubículos. La noticia en la ciudad de Neuruppin, de que había combatientes cubanos en el hospital se extendió muy rápido, la prensa local, las fuerzas armadas, Juventud Libre Alemana (F.D.J.), los pioneros, las unidades rusas que todavía se encontraban allí y los exprisioneros de los campos de concentración, venían a visitarnos y nos invitaban a sus actividades, sería imposible el recuento de todas ellas, pero todos fueron muy solidarios (figs. 2.6 y 2.7).

Había combatientes como yo, amputado de un miembro superior y otros con secuelas, que se podían trasladar sin ninguna dificultad, consultado con nuestro responsable, participábamos en las actividades que nos invitaban a nombre de todos. El compañero Fausto Díaz y yo éramos los más jóvenes, los pioneros nos invitaban mucho, pero Fausto, no siempre podía participar. También eran constantes las invitaciones de unidades militares rusas.



**Fig. 2.5.** El Capitán Juan Janel Luna Beatón, operado, le faltaba un brazo.



**Fig. 2.6.** Acto en Neuruppín, donde aparecemos el compañero Chavan, Otero con boina y Silvano Arias.

Todos querían conocer sobre Cuba, nos preguntaban, desde los kilómetros que tenía Cuba hasta por qué La Habana se llamaba así. Había que estar preparado para participar en los encuentros e invitaciones. El Dr. Lettow, director del hospital, tuvo que llamar la atención, cuidando nuestra salud, pero era incontrolable, le gustaba mucho las canciones de Carlos Puebla, tenía discos de la música cubana (figs. 2.8 y 2.9).



**Fig. 2.7.** Entrevista con la prensa.



**Fig. 2.8.** Encuentro de la amistad de los pueblos con la juventud libre alemana y los pioneros, Enrique Otero en representación de Cuba.



**Fig. 2.9.** Grupo de combatientes, durante el proceso de rehabilitación en el hospital de Neuruppin, 1961.

Yo, como paciente, no podía levantar el hombro del brazo amputado, pero el fisioterapeuta que me atendió y su profesionalidad logró con masajes y ejercicios que yo volviera a alcanzar todos los movimientos. Para poderme poner la prótesis, me trasladaron junto al comandante René Collazo, Fausto Díaz, Ezequiel Guevara, para el hospital de Berlín Charité y continuar la rehabilitación todos nosotros allí.

Solicitamos al Profesor Erich Bunke, presidente del comité de solidaridad con Cuba, aprender el idioma alemán, mientras nos rehabilitábamos en el hospital de Neuruppin. En una de las visitas del profesor Erich Bunke, le planteé que yo era joven y que deseaba superarme, que sería bueno si pudieran darnos clases, mientras duraba la rehabilitación y, si pudieran llevarnos a los lugares donde se producían los artificios ortopédicos.

A los pocos días, nos pusieron a un maestro para darnos clases de alemán, durante una hora por las tardes; cinco compañeros solamente asistieron a las clases de alemán, la asistencia era voluntaria, no se trataba de estudiar la gramática alemana, solamente para poder comunicarnos en lo fundamental y fue muy bueno.

También nos llevaron, a los que teníamos interés, para ver cómo se producían las piezas prefabricadas de las prótesis. Mi sorpresa durante la visita fue descubrir que las prótesis que fabricaban eran de madera y como soy carpintero, pensé que no sería difícil hacer las prótesis.

## CAPÍTULO 3

# Oferta para estudiar en la R.D.A.

---

En otra visita que nos hiciera el Profesor Erich Bunke, propuso que, si quería estudiar, podía hacerlo en la R.D.A., le expliqué de mi interés para estudiar la ortopedia técnica, para hacer lo mismo en mi país, Cuba. La R.D.A. estaba haciendo mucho por nosotros y que, después, Cuba podría hacerlo con otros pueblos del mundo. Varios días después, el Profesor Erich Bunker nos volvió a visitar y me hizo una proposición: si se quedaban cinco compañeros conmigo a estudiar en la R.D.A., no solo nos ofrecían el estudio de la ortopedia técnica, junto también, donarían a Cuba el laboratorio de ortopedia técnica completo, con asesoría y materiales para dos años en La Habana, donde trabajaríamos como graduados en la técnica ortopédica. Esto resultó ser en el futuro, la ortopedia técnica Cuba-R.D.A. en La Habana.

Ante este planteamiento que me hacían los alemanes, yo me quedé paralizado, ya había hecho una solicitud personal que si se aceptaba, Cuba tendría que aprobarla, pero esto había tomado una connotación de magnitudes mayores, me dije en segundos, Otero te metiste en tremendo problema, yo era el máximo responsable, cómo convencería dentro de los veinte combatientes a cinco, para que se quedaran a estudiar la ortopedia técnica, ya tenía la experiencia cuando solicite un maestro para estudiar el alemán durante una hora diaria.

Yo no tenía facultades para hablarles a los compañeros de algo que yo no había tratado con mi responsable, pensé en segundos que me había vuelto loco. Le respondí al profesor, dando las gracias, qué informaría sobre la oferta que nos estaba haciendo y que le daría la respuesta.

Cuando estuve sólo me pregunté, ¿Cómo podía lograr que seis combatientes se quedaran a estudiar y después que todo esto fuera aprobado, donde y por quién? Pero no volví hacia atrás, me dije, si me atreví a plantear que quería estudiar y ahora había la otra posibilidad de llevarse para Cuba un laboratorio de ortopedia técnica, donado con materiales y asesoramiento, tenía que seguir adelante, pues esa batalla había que ganarla igual que en Girón.

Todo parece indicar que la vida nos tenía designados para la ortopedia técnica, casualmente y caído del cielo llegó una delegación de alto nivel a la R.D.A., presidida por el compañero secretario organizador de la Central de Trabajadores de Cuba a nivel nacional (CTC), Leonel Soto. Fue la primera delegación cubana que nos visitó en el hospital y que nos alegró mucho y sobre todo a mí (fig. 3.1).



**Fig. 3.1.** Visita al hospital del compañero Leonel Soto, organizador de la C.T.C Nacional de Cuba, en la escalera, atrás del compañero con la boina con traje, Leonel Soto.

Yo aproveché la ocasión y le informé todo lo acontecido, tenía miedo sobre la reacción que pudiera tener el compañero Leonel, ya que esto se salía del objetivo por el cuál habíamos llegado a la R.D.A.

La reacción del compañero Leonel Soto fue de felicitarnos, diciéndonos que eso era lo que necesitaba la Revolución, que la juventud estudiara y más nosotros los combatientes, que aprobaba que se quedaran los seis combatientes a estudiar. Todos nos pusimos muy alegres, pero no obstante yo le pregunté, si dejaba por escrito esa decisión y me volvió a decir, que lo había aprobado y nada más informaría lo que nosotros hacíamos. Nos tiraron fotos a la salida del hospital. Ya documentado le informe al Profesor Erich Bunke que estábamos aprobados, para quedarnos a estudiar en la R.D.A.

Tuve que hacer un plan para hablar con los combatientes y lograr que cinco se quedaran a estudiar conmigo. Hablé uno a uno con los combatientes, lo que significaba, que teníamos la posibilidad de llevarnos un Laboratorio de Ortopedia Técnica, cuando termináramos los estudios, que esto sería una gran ayuda para nuestro país y que ese sería nuestro centro de trabajo futuro. Cinco combatientes dieron el paso adelante y conmigo seríamos los seis que nos quedaríamos a estudiar eran: Misael Trujillo, Ezequiel Guevara López, Marino Zamora Arias, José Ruiz Hidalgo, Luis Pelegrín Milanés, Enrique Otero Enamorado.

De forma altruista, los seis combatientes tomaron la decisión y se comprometieron, harían cuantos sacrificios fueran necesarios para que el objetivo final se lograra, graduarnos en la especialidad técnica de ortopédica y llevarnos para Cuba el laboratorio que donaría la R.D.A.

El laboratorio donado, no solo traería el equipamiento, también incluía materiales, herramientas manuales y materiales de estudio. Tres especialistas alemanes trabajarían con nosotros en el montaje y puesta en marcha del laboratorio y se comenzaría el primer curso de ortopedia técnica en Cuba, con estudiantes cubanos, durante tres años. Resultado que se iba a obtener con la rehabilitación, los combatientes que habían recibido sus prótesis y terminando su rehabilitación, regresarían a Cuba (fig.3.2).



**Fig. 3.2.** Visita a la Ciudad del Cine en la R.D.A. en el año 1961. Izquierda Bienvenido Simón, Juan Janel Luna, Enrique Otero, Silvano Arias, Esmelin Cárdenas, Ezequiel Guevara y Artistas de la DEFA. La traductora nuestra detrás de Otero con sombrero.

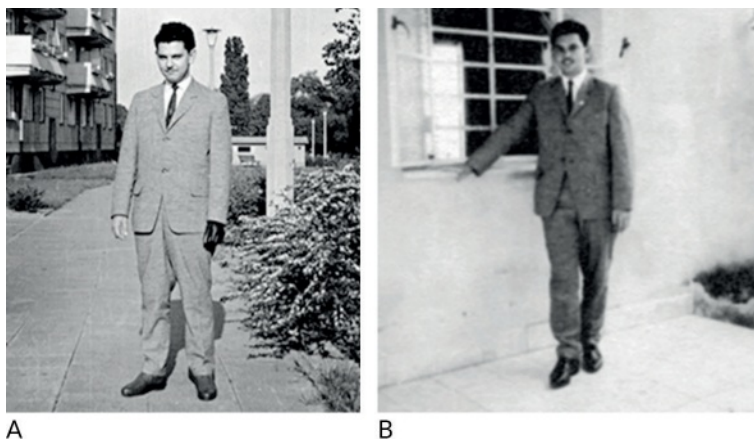
El comandante René Collazo, Fausto Díaz, Ezequiel Guevara y Enrique Otero fueron trasladados, para el hospital Charité, en Berlín, donde recibiríamos las prótesis y rehabilitación. Nuestra embajada, muy cerca de nosotros, nos prestaba una atención más directa, todas las delegaciones que pasaban por Berlín nos visitaban, artistas, funcionarios.

Antes de ser trasladados al hospital Charité, el profesor Erich Bunke nos volvió a visitar, donde le pudimos informar sobre la decisión tomada por la parte cubana, de acuerdo a la oferta solidaria que nos habían propuesto, referente al estudio de los seis combatientes de la R.D.A. y la donación del laboratorio de ortopedia técnica para Cuba; El profesor Erich Bunke se puso muy contento por la decisión tomada y nos felicitó.

El Profesor Erich Bunke estuvo muchas veces en Cuba, inclusive se operó en nuestro hospital ortopédico "Frank País" con el profesor Dr. Rodrigo Álvarez Cambras, siempre fue un gran amigo de Cuba, al igual que su esposa Nadia Bunke y Tamara Bunke su hija, "Tania la Guerrillera".

En el hospital Charité, junto al comandante René Collazo, Ezequiel Guevara y Fausto Díaz y yo Enrique Otero, me entregaron la prótesis del brazo izquierdo y también a Ezequiel Guevara su prótesis de antebrazo izquierda cosmética.

En aquel tiempo, les ponían a las manos de las prótesis un guante negro de piel, no importaba si el paciente fuera negro o blanco, todavía la ciencia técnica no había desarrollado los materiales para hacer los guantes cosméticos del color que tenía cada paciente (fig. 3.3). La ortopedia técnica trabajaba en esa línea. Yo me adapté enseguida a mi prótesis, la cual me ayudaba mucho, pues le retiraba la mano y le ponía un garfio de prehensión con lo cual cogía de todo. Las prótesis del comandante y de Fausto eran más complicadas.



**Fig. 3.3.** Prótesis de miembros superiores (guantes negros y blancos). En el año 1962 todavía no se había desarrollado los guantes cosméticos y se usaban los guantes de piel negra. La foto de la izquierda con la primera prótesis, a la derecha con la prótesis en Cuba cuando regresé.

Ya estábamos esperando que en cualquier momento nos llevaran para comenzar los estudios del idioma. Ezequiel estaba inquieto y decidió salir del hospital sin permiso a comprar cigarros y golosinas, nosotros nos quedamos preocupados, pues estaba tardándose mucho, al fin apareció y nos contó que siguió a dos señoras mayores que iban con jabas y entraron en un lugar que decía Konsum, qué entró y era un mercado y compró.

Al otro día embullado, volvió a salir, decía que iba a explorar al otro lado de la calle, volvió a demorarse, pero esta vez, no había comprado nada y venía disgustado, le preguntamos qué había pasado, contó que había cruzado la calle y vio como muchas personas entraban a un sótano y el hizo lo mismo, pero tuvo que pagar la entrada, se había metido en el metro, comenzamos a reírnos, pero a él no le gustó mucho.

Llegó el día de irnos para la escuela de idioma, nos despedimos del personal del hospital (sin saber que volveríamos, como estudiantes), del comandante y Fausto; sabíamos que no volveríamos a vernos en Alemania, ya que antes, ellos habrían regresado a Cuba (figs. 3.4 y 3.5).



**Fig. 3.4.** Despedida a los compañeros del grupo que regresaban a Cuba ya rehabilitados. Nildo Fonseca, Fausto Díaz, Esmelin Cárdenas y José González. Sentados juntos al Dr. Lettow (director del Hospital), Ezequiel Guevara, Enrique Otero y la traductora nuestra. Año 1961.



**Fig. 3.5.** Despedida a Fausto en la casa del chofer de nuestra embajada (año 1962 y 1963). De izquierda a derecha. embajador cubano (Compañero Aviñón), Miguel (chofer), Enrique Otero, Fausto Díaz (con sus prótesis), Lucía (esposa de Miguel), compañero. Vicente y Ezequiel Guevara

## Escuela de idioma alemán

La escuela donde fuimos a estudiar el idioma alemán se encontraba en un pueblito llamado (Wippra Kreis Heltse dt Sühbarz, Ministerium Für Volksbildung), (perteneciente al Distrito Montañoso Sur, del Ministerio para la Formación del Pueblo). El director, de la escuela *Lehrgangsleiter*, señor Keiser, nos recibió a los seis combatientes. En esta escuela, estuvimos hasta el 28 de marzo del año 1962.

Ya éramos estudiantes extranjeros independientes de nuestros problemas físicos claro está, el comité de solidaridad sé preocupaba por nosotros, pero nada más. Éramos estudiantes becados en la R.D.A., teníamos que cumplir lo establecido, igual que todos los demás estudiantes extranjeros.

La escuela era una mansión adentro de un bosque en las montañas, todo estaba cubierto de nieve, el pueblo estaba en las faldas de la montaña donde había una fábrica de cerveza.

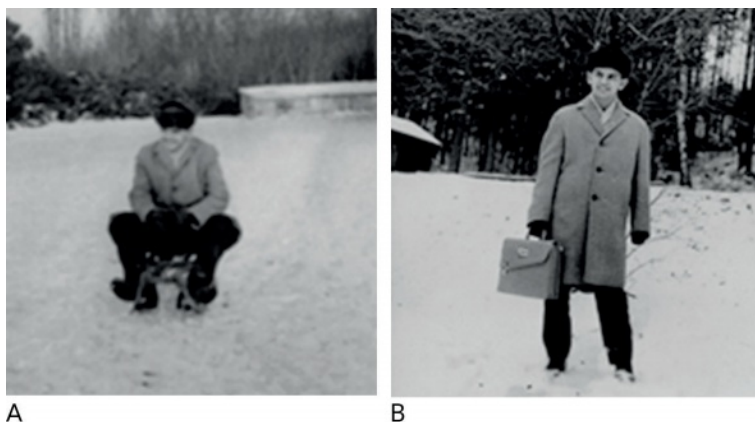
El primer día el director y los profesores nos explicaron todo el programa de estudio, nueve horas diarias de estudio. Allí solo se hablaba alemán, estabas obligado a aprenderlo.

El dormitorio era colectivo, de dos o cuatro plazas, dormíamos en literas dobles, una arriba de la otra; Yo dormía en la litera de abajo, no podía subirme a la de arriba. Los horarios eran muy estrictos. Así como los recesos, no podíamos salir de la escuela sin autorización, nos hicieron análisis médicos generales y nos dieron libros y materiales de estudios en general.

Comenzamos las clases, poco a poco fuimos avanzando, había que estudiar, no había tiempo para otra cosa. Yo buscaba la forma de no reunirme con los estudiantes que hablaban español, había bastantes cubanos, que iban a estudiar otras especialidades y también vietnamitas, africanos y latinos entre otros.

Ya comenzábamos a recibir estipendio, con el cuál teníamos que administrarnos hasta terminar nuestros estudios en la R.D.A. Había estudiantes de otros países que recibían dinero que les enviaban sus familiares, pero los cubanos no estábamos autorizados a recibir dinero de Cuba. Los seis combatientes no estábamos preocupados por este problema, pues no teníamos tampoco familiares con dinero para enviarnos, además entendíamos que esto creaba diferencias entre los estudiantes. Nosotros establecimos buenas relaciones con los otros estudiantes cubanos, los cuales cuando se enteraron que éramos combatientes, enseguida hicieron contacto con nosotros con los cuales estrechamos las relaciones. Dentro del programa, había actividades deportivas, culturales y trabajo voluntario, yo me atreví, a jugar vole+ibol en la nieve y una sola vez. Había más deportes, cada cuál escogió a su gusto.

Los seis combatientes, aunque estábamos en la misma escuela, no estábamos juntos, cada uno era independiente, aunque siempre mantuvimos la reunión del grupo. La única salida que hacíamos al pueblo era después de clases y en trineos individuales, de una o dos personas, manejado por uno de sus ocupantes, que iba en la parte de adelante y con los talones dirigía al trineo loma abajo, hasta el centro del pueblo (fig. 3.6).



**Fig. 3.6.** Escuela de idioma *Wippra/Harz*, internado después de las clases. 18 de marzo del año 1962.

La población de ese lugar conocía cuando los estudiantes de la escuela bajaban, también los trabajadores de la fábrica de cerveza, ese día era de fiesta. Ellos se preparaban, hacían bolas de nieves y nos esperaban a la entrada del pueblo, por donde bajaríamos y allí, nos hacían una emboscada con bolas de nieve y nosotros también veníamos preparados y se formaba una guerra que terminaba en la fábrica de cerveza, donde siempre éramos invitados.

Todo aquello era muy bonito y alegre, pero el problema era el regreso hacia la escuela, montaña arriba con los trineos, antes que callera la noche, más la temperatura. Todo esto era posible por la juventud que teníamos. Los pobladores del lugar eran muy amistosos, nos preguntaban mucho sobre Cuba y nuestras costumbres.

Las clases se fueron haciendo cada vez más difíciles, la conjugación de los verbos, las declinaciones, había que estudiar, teníamos los libros, la escuela nos lo regaló. Los estudiantes se levantaban por la madrugada a estudiar, por la mañana en clases se quedaban dormidos.

Yo inventé un modo cómodo de estudiar, mi litera era la de abajo, cuando me acostaba, observé que el fondo de la litera arriba de la mía, tenía traviesas, las cuales utilicé y puse dos palitos entre las traviesas y ahí fijaba el libro, lo cual acostado y cómodo podía leer sin mayores esfuerzos. Mis compañeros me decían que nunca me veían estudiar, que siempre estaba acostado, pero lo que no sabían, ellos que yo era el que más estudiaba.

De acuerdo al programa de estudio, un día teníamos trabajo voluntario, todos teníamos que participar, la escuela coordinaba con las empresas del territorio y nos situaban en los distintos trabajos; A mí me llevaron a una fábrica metalúrgica, donde había un departamento aparte para el barrenado de los diamantes, me sorprendió cuando llegué allí y conocí donde iba a realizar mi trabajo voluntario. El trabajo consistía en sentarse ante un banco de trabajo, donde había una maquinita parecida a un torno pequeño que rotaba su eje a más de 2000 revoluciones por minuto (rpm), en el cabezal le ponían sujeto el diamante pequeño, más o menos de cinco milímetros (mm) de grueso y ocho o nueve mm de diámetro.

Frente a ese torno, había una maquinita que tenía otro eje, con un Kirschner (alambre), que vibraba muy rápido, la cual yo tenía que ir acercando a través de un microscopio, para que barrenara el diamante, también había que añadir a la punta del alambre, el polvo del diamante que se estaba barrenando, el cuál era el abrasivo ideal.

Cuando la máquina trabajaba y se observaba sin el microscopio parecía que estaba barrenando, pero cuando miraba a través del microscopio, la punta del alambre no estaba barrenando, por eso se necesitaba una observación permanente y corrección, para poder barrenar. Esta tarea era muy importante y agotadora, te quedabas dormido en el microscopio. El tiempo para barrenar un diamante, era medio día aproximadamente en algunos casos, no se podía forzar el proceso. Para entrar al departamento donde se barrenaban los diamantes, había mucho control, no podía llevar maletas u otros objetos.

Aquel trabajo me despertó mucho interés en conocer. para que se utilizaban los diamantes barrenados. Me enseñaron como ejemplo, la producción de los alambres que se usan en los cables telefónicos, que son muy finitos, el diamante barrenado menos de un milímetro de diámetro, se pone en la punta del embudo por donde sale el metal derretido, a través del barreno que se le hizo al diamante, el cual es el que resiste esas temperaturas y así es como se logra producir este tipo de alambre, de cobre. De esta forma yo cumplía con mi trabajo voluntario y con la escuela, la empresa brindó buena referencia sobre mi trabajo.

En una clase de idioma, el profesor nos puso una tarea para entregarla al otro día por escrito, había que hacer una composición con el verbo tomar. Al otro día, cada cuál le entregó al profesor el trabajo; Cuando salimos para almorzar el profesor me dijo que me quedara, me entregó la tarea mía y me dijo que revisara mi tarea y después hablaríamos.

Cuando terminaron las clases por la tarde, me pidió que me quedara y me preguntó si había revisado la tarea, le dije que sí y que consideraba que estaba bien; El profesor me dijo, haga el favor de leerme su tarea. Yo había puesto lo siguiente: *Composición sobre el verbo tomar*. Por las mañanas me gusta desayunar, tomando café con leche. Me gusta compartir con mis amigos, tomándome unas cuantas cervezas, y también me gusta tomar helado...El profesor me volvió a preguntar: ¿Qué piensa sobre lo que usted escribió? Yo le contesté que estaba bien. Ante esta situación, me dijo: Siéntese yo lo voy a esperar, revise su tarea otra vez y cuando termine, venga y dígame que encontró, le estoy dando la última oportunidad.

Hice lo que el profesor me oriento, revisé lo que había escrito, me levanté y fui donde él estaba sentado en su buró del aula, me preguntó si había terminado, le respondí, ¿A qué conclusión llegó? Le volví a responder, que la tarea la había hecho bien. (Yo estaba predispuesto, pero no lo exteriorizaba). El profesor me dijo: He llegado a la conclusión que usted no conoce su idioma, usted no toma café, ni toma helado, ni toma cerveza. Usted toma la taza y bebe café, usted, toma la cuchara para ingerir el helado y usted toma el vaso para beber cerveza. Se levantó, me dijo hasta mañana y se marchó.

Ante esta situación, yo no sabía dónde meter la cabeza, me había demostrado que debía ser más cuidadoso, menos autosuficiente y adentrarme más en la gramática. La vergüenza que pasé, nunca la he olvidado, y me ha servido de mucho, considero que el profesor logró ayudarme con el método que utilizó.

Un profesor, nos informaba sobre las últimas noticias en el mundo que salían en la prensa, ahí debatíamos sobre ellas. Había estudiantes de otros países, en ese tiempo se hablaba mucho sobre la coexistencia pacífica y que el poder no había que tomarlo por la fuerza, yo era uno de los que más participaba, aquello no me convencía, nuestra revolución, había tomado el poder por la fuerza, pero había sido a través de una lucha armada contra una dictadura, que sí había dado un golpe de estado y por la fuerza había tomado el poder, eran dos cosas diferentes que no se definían allí. No me quedé callado en estas clases y dije que en América todavía había muchas dictaduras, de muchos años, apoyadas por el imperialismo norteamericano, las cuales tenían a esos pueblos oprimidos. Todas estas cuestiones nos fueron alertando, ya que tendríamos durante nuestros estudios, muchos encuentros similares.

El 28 de marzo del año 1962, terminamos la escuela de idioma, agradecemos a su director Sr. Keiser, a todos los profesores y personal de apoyo, la ayuda y enseñanzas recibidas.

## Regreso a Berlín

Cuando regresamos a Berlín, ya los combatientes habían regresado a Cuba rehabilitados. El Comité de solidaridad con Cuba nos recibió como siempre y nos explicaron el programa que se había planificado para nosotros y que era más o menos el siguiente:

- El tiempo hasta que regresáramos a Cuba lo pasaríamos en Berlín.
- Había la posibilidad de que algunos de nosotros podían vivir en casa de compañeros alemanes militantes del partido que tenían espacios.
- Alquilar un apartamento entre varios para vivir solos.
- Tendríamos una reunión con la dirección de la ortopedia técnica – Berlín, para explicarnos el programa de estudio.

El compañero Ezequiel Guevara y yo (Enrique Otero), preferimos vivir con alemanes.

Misael Trujillo, Marino Zamora, José Ruiz y Luis Peregrín, prefirieron vivir solos todos en un apartamento, que el comité le localizaría.

Un miembro del comité nos llevó a la casa donde Ezequiel y yo viviríamos con los alemanes y nos presentó. Era la familia Will, la dueña Frau Will con sus tres hijos, un varón de doce años, una niña de ocho años y el niño más pequeño de seis años, la abuela Oma, la más cariñosa (fig. 3.7). La casa tenía espacio para recibirnos nos dieron una habitación donde estaríamos nosotros dos. El encuentro fue muy bonito y desde aquel momento, formamos parte de la familia Will.



**Fig.3.7.** Encuentro con la familia Will, 12 de la noche de diciembre 31 del año 1963.

De igual forma, el comité, les consiguió a los otros cuatro combatientes el apartamento. El comité siempre busco ubicarnos lo más cercano a donde estudiaríamos, pues no estaríamos juntos durante las clases prácticas. En ambos lugares donde fuimos ubicados, disponíamos de los recursos indispensables.

Para mí y Ezequiel era mucho mejor, pues todo el tiempo estábamos practicando el idioma y nos compenetrábamos más, con la vida costumbres y a disciplina del pueblo alemán. El comité nos había comprado, un sobretodo de invierno y calzado, cuando llegamos a la R.D.A.

## CAPÍTULO 4

# Inicio en la ortopedia técnica

---

Coordinado por el Comité de Solidaridad con Cuba, nos presentó al Maestro en Ortopedia Mecánica (OMM) Johan Bayer, Director General (fig. 4.1) y a los profesores, OMM Heinz Schuflitowski y OMM Helmut Vonderhagen. El profesor guía sería, Heinz Schuflitowski (fig. 4.2). Después de este encuentro y presentación, comenzó la información sobre el programa de ubicación y estudio de cada uno de nosotros, ya la dirección de la ortopedia conocía las características de cada uno de nosotros, a través del comité.



**Fig. 4.1.** OMM Johan Bayer. Director Ortopedia técnica Berlín, en la visita a Cuba-R.D.A. con Armando Márquez.



**Fig. 4.2.** OMM Hein Schuflitowski (Profesor principal). Trabajando sobre los planos del futuro edificio Cuba-R.D.A., el chofer, Otero, profesor Schuflitoski y Misael.

## Clases prácticas

Misael Trujillo y Enrique Otero comenzaríamos en el departamento de contabilidad y planificación de la empresa, allí donde estábamos dando la reunión. Los otros cuatro, Luis Peregrín, Marino Zamora, José Ruiz y Ezequiel Guevara, en el laboratorio del Hospital Charité.

Al inicio se comenzaría con las clases teóricas, dos veces por semana en las mañanas: Anatomía, Patologías, Biomecánica de la marcha, Dibujo Técnico, Matemática, Construcción de artificios ortopédicos en general, Materiales, Herramientas, y la tarde libre.

Las clases prácticas serían tres veces a la semana, mañana y tarde, en las áreas señaladas: Luis Peregrín, en Prótesis de Miembros Inferiores, Marino Zamora, en Ortesis en general y Terminación Galvánica, José Ruiz en Calzado Especializado y Ezequiel Guevara en Bandajes. Después, según fuera avanzando los estudios y de acuerdo al desarrollo individual de cada estudiante, se irían rotando.

Las clases de Anatomía se daban en latín, nos resultaban más fácil, hay que destacar el esfuerzo de nuestros profesores, sobre todo el profesor Guía Heinz Schuflitowski, el cual de forma rápida aprendió el español, siempre preguntaba lo que enseñaba.

Pasado dos meses del inicio en la ortopedia técnica, le pedí al director Bayer una entrevista, donde le dije que quería estudiar ortopedia y no contabilidad, que otros compañeros avanzaban donde se habían ubicado, pero yo no. El director Bayer (master en ortopedia técnica), con mucha paciencia y un trato afable, con una sonrisa me dijo: tu no fuiste ubicado en el lugar equivocado, tú tienes una ventaja sobre los otros cinco compañeros, tu eres carpintero, las prótesis actuales se construyen de madera, eres el más joven y hasta ahora has demostrado disciplina, inteligencia y deseos de aprender, pero para ser completo en todo, hay que saber cuánto cuesta todo lo que se hace, para conocer si eres rentable económicamente y poder avanzar, adquirir nuevas posibilidades. En Cuba tendrás que enfrentarte a estos problemas, para poder avanzar en el futuro.

Me explicó, que pasaría para el laboratorio de la Charité donde comenzaría la especialidad de miembros superiores, con el profesor Zowa y Fritz y después para otros estudios, que confiara en ellos, que estaban con nosotros preparando el trabajo futuro en Cuba; me dejó

sin habla, salí convencido y satisfecho, le di las gracias por todo lo que estaban haciendo con nosotros y me disculpé, pues comprendí, que yo no tenía la razón.

El hospital La Charité estaba en la calle Reinhartstrase, la cual finalizaba allí, por estar la frontera con el Berlín Occidental; al doblar del edificio estaba el laboratorio donde estudiábamos los cinco compañeros, Luis, Marino, Ezequiel, José y yo (Enrique), cada uno de nosotros en departamentos distintos (figs. 4.3 y 4.4).



**Fig. 4.3.** En el Laboratorio de Prótesis del Hospital Charité, con el profesor Fritz en la construcción de una prótesis de miembro superior noviembre 17 del año 1962.



**Fig. 4.4.** Explicando a Misael y a José el funcionamiento de la prótesis.

La tarea que me había signado el grupo de ir un día de la semana a nuestra embajada para recibir información sobre Cuba me benefició mucho, pues siempre estaba informado al igual que el grupo. Así conocí a nuestros Diplomáticos. Debido a esta actividad con la embajada, me pedía ayuda, ejemplo:

Había llegado de Cuba un profesor en veterinaria, Profesor Dr. Villamil, que estaba en la Universidad de Humboldt, para que hiciera contacto con él y lo ayudara en lo que pudiera.

Esto también sucedió con un grupo de enfermeras que llegaron para especializarse en rehabilitación, también, con otros pacientes que llegaron igual que nosotros para rehabilitarse sobre distintas patologías. Todos estos trabajos con la embajada me llevaron a participar con la Juventud Libre Alemana (F.D.J.), en disímiles actividades políticas y culturales.

Cuando llegó la noticia a la embajada, que la juventud cubana revolucionaria ya tenía su organización y que se llamaba, Unión de Jóvenes Comunistas (U.J.C.), fui a la embajada y hablé con la funcionaria, compañera Olimpia Sigarroa, para hacer mi solicitud de entrada a la organización. La compañera Olimpia me explicó que todavía en el exterior no había llegado orientación sobre el particular, que había que esperar. Yo quería ser de los primeros jóvenes comunistas en pertenecer a la organización

Todos teníamos que realizar tareas en la casa, que nuestros profesores nos ponían, yo también era el monitor de matemática del grupo. En general el grupo estaba venciendo bien los estudios.

## CAPÍTULO 5

# Crisis de Octubre y bloqueo naval a Cuba, en 1962

---

En Alemania, igual que en todo el mundo, había mucha tensión, la prensa y la Juventud Libre Alemana (F.D.J.) nos buscaba para hacernos entrevistas y llevarnos a conversatorios sobre la situación en Cuba (fig. 5.1).



**Fig. 5.1.** Encuentro con oficiales de la R.D.A.

Las fuerzas aéreas alemanas me llevaron por la noche tarde a un aeropuerto militar, eran más de las 24:00 horas, pasamos la entrada y el jefe se bajó y nos pidió que todos saliéramos de los autos, hacía mucho frio, dio la orden de hacer silencio y no informar que habíamos entrado en la base.

Nos dirigimos al área de los dormitorios caminando, allí se encontraban durmiendo los pilotos en pulóver y pantalones cortos, con sus uniformes colgados al lado, todo esto se hizo en absoluto silencio. Salimos para una plaza amplia, dentro de la base, allí el jefe de la Base, dio la orden de alarma. Todo aquello cambio en un momento, los pilotos que habíamos visto durmiendo unos minutos antes, salían vestidos con sus uniformes de los dormitorios y las pistas se encendieron. Se presentó un oficial e informó que estaban listos.

El jefe se dirigió a los pilotos formados (yo tenía mucho frio), y les dijo que estaban haciendo un ejercicio de comprobación sobre la preparación combativa, que todos estaban acuartelados, y era por Cuba socialista, además un combatiente cubano observaba el ejercicio y les decía unas palabras.

Yo no sabía que iba hablar, además del frio que tenía, pero les agradecí la demostración de los pilotos y lo rápido que lo hicieron, que conocían al imperialismo norteamericano, que nos tenían esta vez, con un bloqueo naval y aéreo, no habían escarmentado sobre la derrota en la Bahía de Cochinos (Playa Girón), y los cubanos resistiríamos y venceríamos. Les manifesté las gracias a nombre del pueblo de Cuba, por este acto de solidaridad, ¡viva la R.D.A. ¡viva Cuba!, ¡patria o muerte venceremos! (fig. 5.2) al terminar este ejercicio, pasamos a un salón con los oficiales donde intercambiamos experiencias (fig. 5.3).



**Fig.5.2.** Con la oficialidad alemana en las distintas unidades conociendo el ultimo fusil AK ruso.



**Fig. 5.3.** Intercambio de experiencia, encuentros, anécdotas, entrega de diplomas, autógrafos y chistes.

Me habían puesto un vaso y una botella en la mesa solo para mí, nadie tenía para beber yo pregunté; y me dijeron que ellos estaban acuartelados. Ante esta situación, les explique que yo era el primer acuartelado de todos los que estaban allí y nadie bebió, me entregaron un ramo de flores y cambiaron la botella por café (figs. 5.4 y 5.5). Fueron muchos los gestos de

solidaridad que recibimos durante el tiempo que duró el bloqueo naval y la crisis de octubre del año 1962 (fig. 5.6). El primer secretario de la Juventud Libre Alemana (F.D.J.) nos invitó a un conversatorio con los jóvenes de la Universidad Humboldt (fig. 5.7).



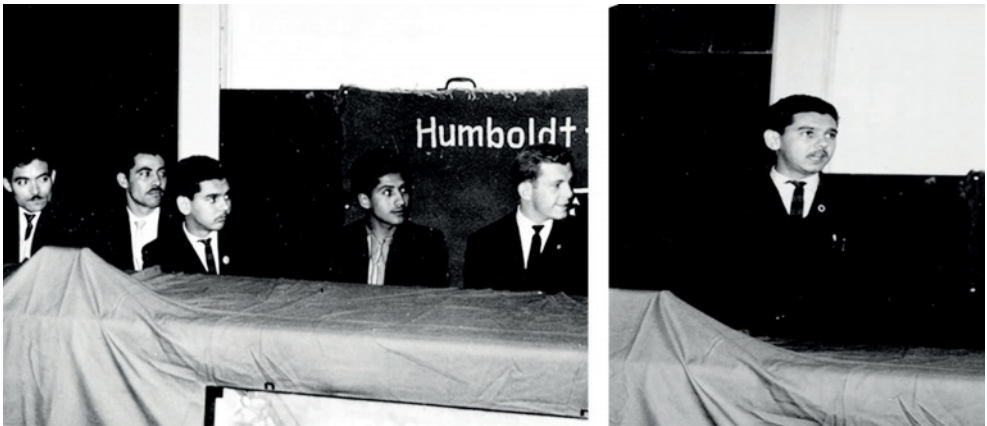
**Fig. 5.4.** Me cambiaron la botella por una taza de café.



**Fig. 5.5.** Solidaridad.



**Fig. 5.6.** Reconocimiento.



**Fig. 5.7.** Conversatorio con los estudiantes de la Universidad de Humboldt. Crisis de octubre del año 1962; Izquierda Misael, José, Otero, Luis y el Sec. de la Juventud Libre Alemana. Respondiendo preguntas de los estudiantes.

El director de la Ortopedia Técnica Berlín, nos citó en su oficina, a nosotros seis, a nuestros profesores, para tener un encuentro de solidaridad con Cuba, dada la situación de bloqueo naval por parte del imperialismo norteamericano. El profesor Bayer habló y dijo que nos sintiéramos tranquilos, que Cuba no estaba sola. Esta reunión solidaria nos hizo sentir bien, pues la situación era muy seria, nos sentimos acompañados, nuestra posición siempre fue de patria o muerte (fig. 5.8).



**Fig. 5.8.** Encuentro de solidaridad: el director Bayer, el profesor guía Heinz Schufliitowski y los seis combatientes.

El Comité de Solidaridad nos llevó a visitar a un grupo de combatientes argelinos, que habían llegado a Berlín, invitados igual que nosotros para rehabilitarse en la R.D.A. y estaban ingresados en el hospital. Nuestro grupo los visitó, fue un encuentro muy bonito, donde combatientes heridos de guerra, de Cuba y Argelia, se encontraban en Berlín R.D.A., país solidario con los pueblos del mundo (fig. 5.9).

Después de un mes, me llegó carta de mi mamá, me enviaba el mismo artículo del encuentro con los argelinos y mi foto, que había salido en la prensa cubana.

Todas estas actividades y publicaciones nos hacían más conocidos en Alemania y, sobre todo, con la Juventud Libre Alemana y los pioneros.

Después de la Crisis de Octubre, el presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy, visita Berlín Occidental, donde hablaba en un acto. Todo esto llevó a nuevas tensiones, ya que había trabajadores que defendían el socialismo y otros no.

La posición de nosotros, era no meternos en los asuntos internos de los alemanes, solo intervendríamos, si se proyectaban contra Cuba. Algunos trabajadores se proyectaban en apoyo al discurso de Kennedy a pocas cuadras donde realizábamos las prácticas.

Yo estaba atendiendo a un paciente que era complicado y necesité hacerle preguntas a mi profesor, pero todos se habían reunido, para oír el discurso de Kennedy. En ese lugar también había otros pacientes, yo pedí permiso para hablar con el profesor y uno de ellos me mando a callar; ante esta situación, le contesté al atrevido, que yo era un estudiante que estaba atendiendo a pacientes y que él era uno de los que no podía estar en esa área.

Nadie dijo nada, yo volví y terminé de atender al paciente, recogí mis cosas y me marché a casa. Al otro día temprano, fui a ver al director Bayer y le conté lo sucedido. El conocía que yo había realizado mis exámenes en miembros superiores y me tocaba rotar, me orientó que el lunes próximo yo debía comenzar en el departamento de investigaciones y desarrollo de la empresa de la ortopedia técnica Berlín, por allí no pasaban estudiantes, pero en el proyecto Cuba era necesario que yo pasara por este departamento, el cual estaba al lado de la dirección.

*Prensa Hoy*  
Domingo 31 Dic 1961

Foto (16)

HOY—La Habana, Dom

---



**CABLES**



**COMENTARIOS INTERN**

---

**Con Indonesia el pueblo de Irán Occidental**

YAKARTA, diciembre 30. (PL).—“Si las tropas indonesias tuvieran que emprender operaciones militares para liberar al Irán Occidental, contaría con el respaldo de la población de esa región”, enfatizó hoy el comandante Najiudin Ambari, jefe del Servicio de Información de la Armada de Indonesia.

Ambari destacó que era importantísimo factor no ha sido tomado en consideración por los altos militares holandeses que han afirmado recientemente que Indonesia no podría desembarcar sus tropas en la costa occidental de la Isla de Irán.

“Holanda —subrayó Ambari— debía recordar la reciente historia de la guerra de Indonesia y sus recientes y completas victorias sobre los alzados de Padang y Salawesi del Norte”.

“Los fervientes anhelos del pueblo de romper las cadenas del colonialismo —concluyó— no pueden ser ahogados por la fuerza de las armas”.

Mientras tanto, el territorio ocupado por Holanda continúa siendo uno de los centros de atención mundial. El Gobierno de Australia, que tiene bajo fideicomiso la parte oriental de dicha Isla, envió sendas comunicaciones a Indonesia y Holanda instándoles a evitar a todo costo una guerra sobre Irán Occidental y pidiéndoles recurrir a negociaciones para hallar una solución al conflicto.

# OLA TERRORIS PARA ACALLA

**EMOTIVO ENCUENTRO DE PATRIOTAS** (16)



Un encuentro cubano-argelino se produjo recientemente en Berlín, capital de la República Democrática Alemana, donde cubanos que defendieron su patria en “Playa Girón” contra los agresores imperialistas y soldados del Ejército de Liberación de Argelia recibieron tratamiento médico en el centro de rehabilitación e investigaciones después de haber combatido por el mismo ideal. En la fotografía el cubano Enrique Otero (derecha) y el argelino Hassan S. Hagui se saludan cordialmente, rodeados de otros compañeros (Foto “Prensa Latina”).

---

**El MUNDO de**  **HOY**

## Egipto apoyará a Iraq

### conflicto armado con

Fig. 5.9. Encuentro con los heridos argelinos y cubanos. Prensa original, domingo 31 de diciembre del año 1961.

Ya hacía más de un año que estábamos en la R.D.A. y el mayor tiempo en la ortopedia técnica. Misael Trujillo se había casado con una alemana la cual esperaba un hijo. José Ruiz se había casado también con una alemana y esperaba una niña. Marino Zamora y Luis Pelegrín, estaban viviendo solos en el apartamento, por eso el compañero Ezequiel Guevara, entendió mudarse con ellos, por cercanía al centro de estudio. El único que se quedó viviendo con la familia alemana, fui yo, Enrique Otero (figs. 5.10 y 5.11).



**Fig. 5.10.** Familia alemana donde vivía.



**Fig. 5.11.** Profesor guía y su hijo pequeño en un paseo por los lagos de Berlín.

Como me orientó el director, el lunes me presente ante el ingeniero químico, jefe del departamento de investigaciones y desarrollo, el cual me estaba esperando, me presentó al OMM Hugo Walter, Jefe de Sección y mi profesor guía, Heinz Schuflietowski, que trabajaba ahí. Me informaron, que iba a trabajar con las distintas resinas plásticas, los termos plásticos, pegamentos, los nuevos guantes cosméticos para los miembros superiores, las prótesis plásticas para miembros inferiores, que servían para bañarse en la playa, entre otros.

Pronto comprendí lo importante que era estar en ese departamento, se estaban investigando las resinas que las industrias estaban produciendo en esos tiempos, cuales se podían utilizar en pacientes, pues eran tóxicas. Otro tema era producir los guantes cosméticos con el color de la piel de cada paciente, así como el tamaño de la mano (figs. 5.12 y 5.13). Yo tengo la satisfacción histórica de haber usado el primer guante cosmético, de mi color, ya que era el primero; servía también como patrón de pruebas de todos los aditamentos que se desarrollaban allí (fig. 5.14).



**Fig. 5.12.** Profesor Hugo Walter en el departamento donde trabajamos juntos durante más de un año.



**Fig. 5.13.** Profesor OMM Johan Bayer, Director General de la Ortopedia Técnica de Berlín, R.D.A.



**Fig. 5.14.** Probando dispositivo para el timón 7 de abril del año 1963 Berlín, R.D.A.

El jefe máximo del departamento era el ingeniero Titz, el cuál dirigía las investigaciones, que no eran públicas al resto del personal.

En las prótesis, fue lo primero que trabajé, junto al profesor Schuflitowski, cuando terminamos el trabajo, probado en pacientes, me dieron un estímulo monetario, por proponer una solución que fue aprobada y aplicada con éxito en la terminación de la prótesis.

En este departamento, yo estuve más de un año, poco a poco me relacioné con mis profesores, me incluían en todos los trabajos de investigaciones, sin limitaciones; mis profesores me invitaban a su casa a conocer sus familias, me había ganado la confianza de todos ellos.

Paralelo a este departamento, también existía un departamento de prótesis para miembros inferiores, donde trabajaban varios técnicos alemanes.

Además de mis funciones, me agregaron la tarea del control de la calidad. Yo debía controlar la calidad de los trabajos que se hacían en las prótesis; para mí era tremenda responsabilidad, era calificar su trabajo a un técnico alemán. Yo era un estudiante extranjero, un señalamiento sobre la calidad significaba dinero; pero yo sabía que me habían puesto allí, para evaluarme a mí también y tenía que poner todos los sentidos en el trabajo que tenía que realizar. No tenía que estar permanente en ese departamento, pero tenía que hacer un informe diario por escrito del control realizado sobre la calidad.

Hubo algunos problemas de calidad con el paralelismo de las articulaciones en las rodillas de la prótesis, yo le señalaba al técnico el problema durante el proceso de construcción, si al final, la prótesis tenía los problemas señalados, lo reportaba. Algunos técnicos protestaron por los controles realizados. La dirección creó una comisión evaluadora, la cual pudo comprobar que el trabajo realizado por mi había sido correcto, pues revisaron los trabajos y los señalamientos técnicos eran correctos, al final, tomaron medidas administrativas.

Los estudiantes teníamos facilidades que nos estimulaban, por ejemplo, yo compraba un libro sobre los estudios, entregaba el comprobante de pago que me daba la librería y la empresa me devolvía el dinero y el libro era mío.

## CAPÍTULO 6

# Entrevista realizada por el periodista cubano Roberto Díaz González, a los seis combatientes

---

El 4 de junio de 1963, el periodista cubano Roberto Díaz González, nos hizo una entrevista a los seis y nos tiró una foto, la cual publicó en el diario de la tarde (fig. 6.1).



**Fig. 6.1.** Inválidos cubanos rehabilitados en la R.D.A. Heridos de guerra especializados en fábrica de prótesis. Artículo de la tarde, La Habana 5 de junio del año 1963, por Roberto Díaz González

El artículo se tituló: La R.D.A. ofrece donar una planta. Y continuaba: Seis jóvenes inválidos cubanos, que ya han sido rehabilitados, tras cuidadoso tratamiento médico ortopédico en la R.D.A., hoy trabajan con entusiasmo y se han especializado en labores propias de una fábrica de prótesis, emulando con los demás cubanos que hoy estudian (unos 200) en el hermano país, para contribuir a la compra y envió de un tractor para Cuba; para esto donan lo que ganan en el trabajo voluntario.

La ortopedia técnica tenía destinada un área, donde se iba acumulando todo lo que se llevaría para Cuba y allí mismo se embalaban los equipos, materiales y herramientas y todo lo necesario para montar el laboratorio; los embalajes eran de madera. Nosotros ayudamos en el embalaje de todo lo que se llevaría.

El profesor guía nuestro, Heinz Schuflitowski, fue el designado para los trabajos de planificación de todo lo que debía llevar el laboratorio. Me hacían muchas preguntas sobre la electricidad, agua y gas. Una de las cosas que planeaban era el lugar donde debía ser instalado el laboratorio, con preferencia en el área de un hospital ortopédico o de rehabilitación. Yo personalmente aprendí mucho sobre los trabajos de planificación.

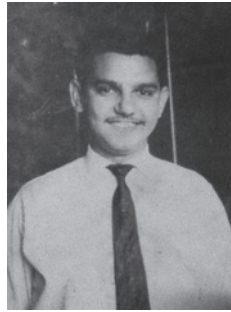
El director Johan Bayer planificó un viaje oficial a Cuba para conocer y averiguar todos los detalles necesarios. Fue atendido por MEDICUBA, visitó el hospital ortopédico Frank País y conoció a su director el Dr. Aymerich, con el cual habló sobre el proyecto de donación de la ortopedia técnica.

Al profesor yo le había entregado la dirección de mi casa en La Habana y el nombre de mi mamá; fue a mi casa y parte de mi familia lo recibió y pudo hablar con mi mamá, eso fue muy estimulante. A su regreso a la R.D.A., el Profesor Bayer ya tenía conocimientos sobre Cuba, regresó contento, había obtenido la información que necesitaba, también pudo recorrer parte de La Habana, inclusive caminando, y trajo muchas fotografías. A su regreso, efectuó una reunión con el personal alemán, nosotros seis cubanos y el Comité de Solidaridad con Cuba.

En su exposición fotográfica había muchas vistas del malecón habanero, le había gustado mucho, ya hablaba muchas cosas en español y de vez en cuando explicaba cosas en nuestro idioma, cómo fue el paseo por el malecón habanero, que había cogido mucho sol en la cabeza por el malecón habanero. Las risas fueron tremendas, él también se reía, pero no sabía lo que había dicho, hasta que preguntó, y cuando le explicamos, no paro de reír. Este hecho siempre lo recordó como algo gracioso.

Todos los estudiantes y profesores, fuimos ayudando en el embalaje de los recursos que serían enviados a Cuba, los cuales, estuvieron listos a finales del año 1964. Durante un receso en el trabajo, el Ingeniero Titz, me elogio, ya que había sido muy disciplinado, y por las buenas relaciones que había mantenido con todo el personal alemán. También me indagó sobre quien me ayudaba hacer el nudo de la corbata, yo le pregunté el por qué me hacia esta pregunta, me dijo que yo siempre estaba bien vestido y el nudo de la corbata estaba siempre correcto. Los propios alemanes le dijeron que yo no necesitaba que nadie me hiciera nada, el ingeniero expresó, que no podía creerlo, los demás compañeros Sin coma hacer una apuesta, que consistía en una competencia entre el ingeniero Titz y yo, quien hiciera el nudo de la corbata más rápido y mejor ganaba; si perdía el ingeniero, tenía que sacarle entrada para la ópera Nabuco de Verdi, que se efectuaría dentro de un mes, y era muy difícil su adquisición; no hablaron lo que yo tendría que pagar si perdía, por eso acepté. Los alemanes sabían que yo iba a ganar, ya que me habían visto haciendo el nudo de la corbata (fig. 6.2).

Se realizó la competencia y yo la gané. El ingeniero cumplió y me compró la entrada para la ópera.



**Fig. 6.2.** La corbata y el nudo con que ganó la competencia.

Esta competencia la provocaron los alemanes del departamento, pues habíamos hablado sobre la ópera y yo sentía no poder ir a la ópera, era muy cara para mí, pero también muy difícil la adquisición de la entrada, por eso, mis compañeros alemanes, vieron la posibilidad de que yo fuera a la ópera, y quedé maravillado, fundamentalmente, el acto final y su coro gigante, nunca la olvidaré.

Por todas las actividades que yo realizaba, además de mis estudios, y las que la prensa muchas veces las publicó, permitió que me conocieran y que la juventud (F.D.J.) me buscara, para realizar encuentros, charlas, actividades culturales y también con los pioneros. Por todas estas actividades, acordamos la Juventud Libre Alemana (F.D.J.) y yo, proponer, la creación del Club Cuba en Berlín, con el objetivo de que se estableciera un lugar, donde los jóvenes alemanes y cubanos, nos confraternizáramos. Consultado esto con nuestra embajada y aprobado, comenzamos los preparativos en el local que tenía la F.D.J.

Nosotros llevábamos a los artistas cubanos que pasaban por Alemania; por ejemplo, a una estrella del carnaval habanero, que hacía una gira internacional. Aquello fue sensacional, pues los jóvenes alemanes nunca habían compartido con una estrella de carnaval, muchacha muy bonita.

Pasaron los meses y llegó el año 1964 en su segundo semestre, donde tendríamos el examen final de la especialidad de ortopedia técnica.

El martes 6 de octubre de 1964 es publicado en el periódico El Mundo de La Habana, en su primera plana, un artículo; "Ayuda mutua entre Cuba y la R.D.A. " sobre la salud. Ambos países aceptarían pacientes para ser sometidos a tratamiento clínico. El ministro interino de Relaciones Exteriores, Profesor Pelegrín Torras y el embajador plenipotenciario de la R.D.A., excelentísimo señor Fritz Johnne, firmaron un convenio sobre cooperación en el campo de la salud publica entre ambos países, en el salón de embajadores del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Estos heroicos muchachos, heridos de guerra en los combates durante la insurrección, en la sierra o en Playa Girón, refieren que la R.D.A. ha hecho la generosa oferta de donar a Cuba una fábrica de prótesis, equipada, la montarán y asesorarán los trabajos gratis. Los seis heridos de guerra, terminados sus estudios, estarían en condiciones de hacerse cargo de la fábrica en Cuba, donde laborarían. Tuvimos la inmensa alegría de comprobar que ya las lesiones que les invalidaron no le impiden dedicarse por completo a la producción, sin desventaja alguna.

Todos arribaron a la R.D.A. el 13 de agosto del año 1961 y fueron sometidos a distintos tratamientos, mientras, simultáneamente, se dedicaban a estudiar y practicar.

El periodista entrevistó uno por uno a los seis combatientes en animada charla.

Misael Trujillo, junto con los restantes compañeros nos contó que fue alcanzado por un disparo de mortero, perdiendo el brazo derecho, durante un combate con el tristemente célebre criminal de la tiranía Batistiana, Sosa Blanco, en la provincia de Oriente. EL 28 de diciembre del año 1958, Misael antes de sumarse a las fuerzas rebeldes en la Sierra, había sido albañil. La especialidad escogida por Misael para estudiar y practicar mientras era rehabilitado, fue la administración y en la fábrica le vimos sentado ante la máquina de escribir, enterándonos de que ya ha llevado, personalmente, toda la parte económica de la fábrica en los últimos meses.

Luis Pelegrín, víctima de tres disparos en La Habana, en el año 1961. Luis Pelegrín Milanés tuvo dificultades con su pierna derecha y después del tratamiento al que fue sometido en la R.D.A. ya la utiliza sin grandes dificultades y sin necesidad de aparatos. Pelegrín fue campesino, luego chofer y hoy se ha especializado en piernas ortopédicas, conociendo como tratar los distintos casos y escoger las más adecuadas, así como fabricarlas.

Enrique Otero, el responsable, como le llamaban los demás integrantes del grupo, muy modesto niega que sea el responsable, decía ...todos somos responsables... pero los compañeros insisten. Él es quién resuelve todo, quien actúa en todo con la plena confianza de los demás. Otero fue herido en Playa Girón, miembro de las Milicias Nacionales Revolucionarias, carpintero de oficio. Un disparo de mortero le alcanzó el brazo izquierdo, el 18 de abril del año 1961. Ahora se ha especializado en todo lo relacionado con brazos inútiles y la fabricación de piezas artificiales de plástico y de pieles.

José Ruiz Hidalgo fue siempre un trabajador agrícola. Hoy tiene 27 años de edad y es natural de Puerto Padre; en el mismo lugar, el 28 de octubre del año 1958, fue alcanzado por una bala explosiva durante una emboscada, sufrió dificultades con el brazo derecho, fue intervenido quirúrgicamente en La Habana y también en La R.D.A. En Berlín, ha recuperado el movimiento de la extremidad afectada y ya fabrica zapatos ortopédicos. En este, como en todos los demás casos, además de la fabricación de artificios ortopédicos, los jóvenes conocen todo lo relacionado con las prótesis.

Ezequiel Guevara, baracoense ausente, otro trabajador agrícola cuando más joven, luego pintor Industrial (autos) y maestro cocinero, es de Baracoa, su ciudad natal desde hace 27 años, es padre de un varón de 16 años y dos niñas de tres y cuatro años. En diciembre del año 1958, un día antes de la toma de Sagua de Tánamo por el ejército rebelde, sufrió la pérdida del antebrazo izquierdo en la explosión de una granada de las llamadas "M26", que fabricaban los mismos heroicos barbudos de la sierra, no sabe si el hecho se produjo por algún desperfecto del explosivo o si fue por haberla arrojado en forma indebida. A consecuencia de las heridas, le quedo inútil el antebrazo izquierdo, parcialmente, perdió la vista del ojo derecho, además de recibir distintas lesiones en el resto del cuerpo. En la R.D.A. fue sometido a una difícil operación mediante la cual se le ha proporcionado un cúbito y un radio artificial con los que puede hacer presión en forma perfecta. La prótesis artificial que utiliza fue fabricada por los propios estudiantes de su grupo y el sonriente, como le llaman los jóvenes heroicos auto abastecimiento, a Guevara, se ha especializado en corsés ortopédicos y fajas.

Marino Zamora Arias, camagüeyano, joven que perdió su pierna durante la lucha revolucionaria, se especializó en las ortesis ortopédicas y en el tratamiento galvánico de todo tipo de aparatos.

Alentados por estos ejemplos de entusiasmo y heroísmo, nos despedimos de nuestros compañeros, impacientes por llegar a sus trabajos con puntualidad, pensando que pronto estos jóvenes terminarían sus estudios en la R.D.A. y los podamos tener entre nosotros en la patria.

## CAPÍTULO 7

# Exámenes finales en el último trimestre del año 1964

---

Los exámenes se efectuaron con el rigor establecido. El resultado final se daría, según lo informado, en un acto central en el Ayuntamiento Rojo de Berlín, edificio emblemático, que no fue destruido cuando la segunda guerra mundial (fig. 7.1).



**Fig. 7.1.** Ayuntamiento Rojo de Berlín, edificio que no fue destruido durante la segunda guerra mundial, donde se efectuaría el acto de graduación de los seis combatientes a finales de 1964.

En la preparación de este acto estaba la ortopedia técnica Berlín, el Comité de Solidaridad con Cuba, la Juventud Libre Alemana, la embajada de Cuba, y la prensa. Este acto tenía una gran connotación debido a la solidaridad de la R.D.A., haber invitado a veinte combatientes cubanos heridos, para rehabilitarse, y que seis de esos veinte combatientes mutilados de guerra, después de su rehabilitación, pudieran estudiar la ortopedia técnica en la R.D.A. Además, habían decidido donar a Cuba un Laboratorio completo, donde estos jóvenes trabajarían en La Habana, asesorados por tres especialistas alemanes.

Todo este proyecto solidario, que se concibió por la parte alemana, por dos o tres meses para rehabilitar de sus heridas a los veinte combatientes cubanos, con el tiempo

fue ampliándose en convertir los meses en años, con el feliz resultado, donde se graduarían seis combatientes rehabilitados, en técnicos de la especialidad de ortopedia técnica.

Claro está que este acto de graduación tenía una connotación política y solidaria entre los pueblos de Cuba y Alemania (R.D.A.). También fueron invitados al acto, las familias alemanas de las casas donde habíamos vivido los cubanos.

Los seis nos preparamos para el acto y decidimos que, el compañero Marino Zamora Arias, sería el que dijera las palabras a nombre de todos, el agradecimiento a la R.D.A., al Comité de Solidaridad con Cuba y en especial a su presidente, así como a la empresa Ortopédica Técnica de Berlín y, especialmente, a su director general, con todos sus profesores que continuarían ayudándonos en Cuba. Se hizo un reconocimiento a la Juventud Libre Alemana, por la solidaridad que siempre presto a nuestros compañeros y también la prensa.

Todos pensábamos que sería un acto de graduación normal, pero fue mayor. Los seis estábamos sentados en una mesa rectangular al lado izquierdo de la presidencia, donde se encontraba el director general de la Ortopedia Técnica, la dirección del comité de solidaridad, la F.D.J., nuestro embajador y otros funcionarios.

Comenzó el acto, un presentador hizo una introducción, dándole la palabra al director general de la Ortopedia Técnica de Berlín, el cual presentó la presidencia. A continuación, hizo un recuento histórico sobre todas las actividades realizada por la ortopedia técnica, con los seis combatientes cubanos y el resultado feliz donde se había llegado, Después fueron nombrando a uno por uno de nosotros seis, hacían una información general, sobre los resultados obtenidos durante sus estudios y se le entregaba su diploma y un ramo de flores.

El primero en ser llamado fue al compañero Misael Trujillo, siempre obtuvo buenas notas en los exámenes intermedios y también en el final. El segundo fue Ezequiel Guevara, no obstante, a su edad, era el mayor de todos nosotros hizo un buen examen con resultados. El tercero, Marino Zamora, con buenas notas. El cuarto, José Ruiz, también con buenos resultados. El quinto, Luis Pelegrín, también obtuvo buenos resultados. El sexto, Enrique Otero, se informó que había cumplido desde el comienzo, con todas las pruebas, obteniendo, notas excelentes, había sido monitor del grupo, había cooperado con los profesores alemanes con la información, sobre el proyecto de la donación.

Por todo lo expuesto, me entregaron un diploma de excelente y la calificación del mejor alumno del curso. Yo había pensado que me dejaban para último, por no ser el mejor y estaba nervioso. Acto seguido se abrió una puerta de aquel salón y entraron tres jóvenes de la Juventud Libre Alemana, al frente su secretario general, que dirigiéndose donde yo estaba, me impuso la medalla Arthur Becker la más alta condecoración de la F.D.J.; leyó la resolución por la cual me entregaba esta medalla, por el trabajo que había realizado entre la F.D.J., político e ideológico, así como los diplomas acreditativos.

Nunca podré olvidar, todo aquel acto de solidaridad con todos nosotros, pues todos los honores se debieron al sacrificio que habíamos hecho los seis combatientes para poder llevarnos hacia Cuba el Laboratorio de Ortopedia Técnica, e introducir en nuestro país la tecnología de esta especialidad, reconocer también, que todo había sido posible a la solidaridad de la R.D.A.

El compañero Marino Zamora, a nombre de todos los graduados, expresó las palabras de agradecimiento y reconocimiento al gobierno de la R.D.A., al Comité de Solidaridad con Cuba y muy especialmente a su director, también al director de la Ortopedia Técnica de Berlín, y todos sus profesores que seguirán la ayuda en Cuba, a la F.D.J., y a la prensa, que nos siguió, durante nuestros estudios.

Pero todavía estábamos a la mitad del camino, ahora vendría la instalación del laboratorio en La Habana, Cuba donde la R.D.A. y sus trabajadores seguirían apoyando a Cuba revolucionaria.

## Inicio de la actividad, entrega de diplomas

El OMM Johan Bayerl, director de la Ortopedia Técnica de Berlín, habló a los presentes, donde se encontraba el Embajador de la República de Cuba, excelentísimo Sr. Armando Bayer, así como, el presidente del Comité de Solidaridad con Cuba, el secretario de la Juventud Libre Alemana en Berlín, el secretario del Partido, el Sindicato, todos los profesores del curso, trabajadores destacados de la Ortopedia (figs. 7.2, 7.3 y 7.4).



**Fig. 7.2.** El OMM Johan Bayer, director de la Ortopedia Técnica de Berlín.



**Fig. 7.3.** Estímulos a los trabajadores destacados.



**Fig. 7.4.** Reconocimiento de la firma al OMM Heinz Schufliowski, profesor principal del curso.

El presidente del Comité de Solidaridad con Cuba realizó un recuento histórico, desde que invitó a rehabilitarse en la R.D.A. a los 20 combatientes cubanos, hasta esta graduación de los seis cubanos que se quedaron a estudiar. Fotografías de esta actividad pueden verse en las figuras de la 7.5 a la 7.15.



**Fig. 7.5.** El presidente del Comité de Solidaridad con Cuba realizó un recuento histórico.



**Fig. 7.6.** El presidente del Comité de Solidaridad con Cuba le hace entrega, a cada graduado, de un álbum de fotografías sobre sus actividades durante el curso.



**Fig. 7.7.** El director Johan Bayer comienza la entrega de los diplomas a los graduados en mecánica ortopédica, haciendo un resumen del desarrollo sobre los estudios del graduado.



**Fig. 7.8.** Graduado en bandajes ortopédicos Ezequiel Guevara Lores.



**Fig. 7.9.** Graduado en ortesis y galvanotecnia Marino Zamora Arias.



**Fig. 7.10.** Graduado en economía y planificación en la ortopedia Misael Trujillo, con muy buen expediente docente.



**Fig. 7.11.** Sentados a la izquierda los graduados: José Ruiz Hidalgo en calzado, especializado en la ortopedia y Luis Pelegrín Torres en prótesis de miembros inferiores.



**Fig. 7.12.** Graduado como especialista de economía y planificación, ortesis y prótesis Enrique Otero Enamorado. Se le informa que fue el mejor expediente del curso, con resultados excelentes.



**Fig. 7.13.** El director de la firma entrega al embajador Armando Bayo, un álbum con las fotografías de todos los graduados y sus actividades durante todo el curso.



**Fig. 7.14.** El embajador agradece la entrega del álbum de fotos.



**Fig. 7.15.** Palabras de agradecimiento del embajador cubano Armando Bayo al partido, gobierno y pueblo alemán y sobre todo al Comité de Solidaridad con Cuba, por la solidaridad con nuestro país.

El graduado, Marino Zamora Arias, pide la palabra e informa, que lo habían designado para agradecer a nombre de los seis graduados todo lo realizado, para lograr que, hoy se graduaran en ortopedia técnica, que habíamos aprendido a querer Alemania como nuestra segunda patria, el agradecimiento a nuestros queridos profesores, al pueblo alemán y al Comité de solidaridad con Cuba (fig. 7.16).



**Fig. 7.16.** El graduado Marino Zamora Arias pide la palabra para agradecer a nombre de los graduados.

El secretario del partido pide que atiendan un momento, que la Juventud Libre Alemana (F.D.J.), el que pidió unos minutos en este acto (fig. 7.17).



**Fig. 7.17.** El secretario del partido pide que atiendan.

Entran al salón tres jóvenes, uno de ellos, el secretario general en Berlín, el que explica que la juventud había decidido entregar al graduado Enrique Otero la Medalla Arthur Becker la más alta condecoración de la F.D.J. por el trabajo con ella, y los jóvenes alemanes, así como por haber obtenido ser el primer expediente del curso (figs. 7.18 y 7.19). El embajador vuelve hablar y señala que no lo sorprende, pues Otero es un joven ejemplar (fig. 7.20).



**Fig. 7.18.** Entregando al graduado Enrique Otero la Medalla Arthur Becker.



**Fig. 7.19.** La juventud alemana abrazando a Enrique Otero después de la condecoración.



**Fig. 7.20.** El embajador hablando sobre el graduado Otero.



**Fig. 7.21.** Brindis por la solidaridad de la R.D.A. con Cuba.

Terminado el acto de graduación, y todavía emocionados, nuestro embajador me felicitó. Dijo:- y yo no esperaba otra cosa de usted, hace falta que mañana a las 10:00 a.m., usted este en la embajada-, le dí las gracias y que allí estaría.

## **Entrevista con el Embajador de Cuba en la R.D.A., Armando Bayo**

El embajador me recibió con el cónsul, al cual le informó sobre lo sucedido en el acto de graduación. Me explicó que deseaba hablar conmigo por los resultados obtenidos en los estudios, que había informado ayer mismo a Cuba sobre lo sucedido, y me dio las gracias por la ayuda que había prestado a la embajada.

## CAPÍTULO 8

# Actividades posteriores y viaje de regreso a Cuba

---

Ya estaba embalado casi todo lo que mandarían para Cuba, habían permitido que yo utilizara una caja para llevarme mis cosas, ya que tenía muchos libros, cuadros, souvenir, aproveché, para llevar ahí la gran mayoría de la ropa y zapatos, para viajar yo cómodo solo con lo necesario.

El barco que llevaría la donación a Cuba era el "Magdeburq", yo debía viajar en él, pero se demoraba en salir, más de un mes. La señora Will, donde yo vivía conocía al primer oficial del barco "Heinrich Heine", que viajaría también hacia La Habana, Cuba y llegaría mucho antes a Cuba; Esta gestión se hizo, y dio resultado.

Nos quedaban algunos días antes que el barco saliera para chequear el plan acordado entre los alemanes y nosotros que consistía en: graduación y regreso a Cuba, envió por barco hacia Cuba, del laboratorio, salida de los dos primeros profesores alemanes hacia Cuba, comenzar en Cuba, el curso de ortopedia técnica con veinte o más alumnos cubanos, de los cuales se enviarían a la R.D.A. a los seis mejores, y se enviaría a Cuba, el tercer profesor alemán especialista en calzados especiales Klaus Malinowski, cuando ya estuviera funcionando el laboratorio.

Este sería el programa que yo llevaba para Cuba y que fuera aprobado. Ya este programa era conocido en Cuba cuando el director de la Ortopedia Técnica, estuvo en La Habana.

## Salida hacia Cuba en el barco "Henry Heine" desde el puerto de Rostok, R.D.A.

Era la primera vez en mi vida que hacía un viaje en barco, solo conocía el barco de Isla de Pino y la lanchita de Regla. El barco era de carga, el primer oficial me recibió muy bien, le di las gracias por haberme posibilitado viajar en su barco, me llevó a mi camarote y me dijo que después seguiríamos hablando.

Por fin el barco zarpo rumbo a Londres, en el trayecto, siempre hacen maniobras de entrenamientos, tienes que salir con tu chaleco salvavidas, al lugar señalado, todo esto es obligatorio.

¿Cuál fue mi sorpresa, cuando ya estábamos navegando? Me encontré con un grupo de pioneritos cubanos que regresaban a Cuba después de una gira en el exterior y también con artistas de la televisión cubana, Leonel Valdés, Níco Rutina con su esposa e hijos. Yo había pensado que el único cubano en el barco era yo, pero no fue así, por lo que disfrutamos de una mejor estancia en el barco; durante toda la travesía, yo me convertí en el traductor de todos los cubanos.

Ya relajado en mi camarote, sabiendo que era mi despedida de Alemania R.D.A., me vino a la mente la despedida de aquella familia que, durante todos mis estudios, me había acogido como si fuera un hijo más. Si la despedida en Cuba, cuando salimos hacia Alemania a rehabilitarnos fue dura, ya que dejaba a mi mamá y yo era único hijo, también la despedida con la familia alemana lo fue, dejaba a Oma, Mutti, (abuela y la madre) y los tres pequeños hermanitos alemanes, Edgar, Margot y Dieter, pero todo esto fue superado, pues yo tenía la seguridad que nos volveríamos a encontrar.

Cuando el barco cogió altamar, algunos pasajeros comenzaron a marearse, yo estaba junto al médico del barco de traductor con los pasajeros, pero hubo una vez, que dejé al médico solo y salí corriendo a vomitar por la baranda del barco, el mareo fue tremendo, ni acostado me sentía bien, nunca había experimentado algo igual. Por fin llegamos a Inglaterra, entramos por el río Támesis, pensábamos que estábamos en altamar, pero hacía rato que navegábamos por el río, su entrada se fue estrechando, hubo una curva hacia la izquierda bien pronunciada y cerrada, seguimos navegando, hasta el espigón a para observar la maniobra de atraque y me sorprendí lo alto que estaba del muelle, eran como dos pisos.

El primer oficial me enseñó el barco, me llevo al puesto de mando y me explicó todos los equipos y cómo funcionaban. Al otro día, cuando salí del camarote, me sorprendí, el barco estaba lleno de ómnibus marca Leyland, locomotoras, camiones, inclusive en las bodegas, miré por la baranda otra vez y estaba al mismo nivel del muelle, el barco por el peso había bajado hasta la línea de flotación (fig. 8.1 y 8.2). Salimos hacia La Habana cargaditos de verdad, el viaje duro dieciséis días en total.



**Fig. 8.1.** Se pueden observar los ómnibus en un lado del barco donde veníamos para Cuba.



**Fig. 8.2.** El otro lado del barco que transportaba los ómnibus a Cuba.

Conocí mucho sobre el barco y cómo funcionaban algunos equipos, el radar, el sonar, el compás, como se comunicaban con clave morse. Cerca de Cuba, los barcos de guerra norteamericanos le pedían datos a nuestro barco, nombre, nacionalidad, puerto de salida, carga que transportaba, hacia donde iba y donde atracarían. También aviones de guerra nos sobrevolaron muy cerquita y bajito.

## El regreso a la patria

Nosotros, desde el barco, pudimos enviar telegramas a nuestras familias, las cuales conocían de nuestra llegada. Nunca podré olvidar el arribo a nuestra patria. Era una mañana con el cielo azul despejado, su mar tranquilo, la costa de La Habana con su malecón, sus edificios, la entrada de la bahía con su Morro y la Cabaña erguidos.

Yo estaba observando a todas las personas que estaban en el malecón, le había mandado a mi mamá un telegrama donde decía que estaría con una bandera cubana haciendo señas, para vernos; por fin se produjo el contacto visual. Por fin después de tanto tiempo, poder abrazar a mi madre, novia, familiares y compañeros que me fueron a recibir.

La actividad tenía que retomarla en Cuba rápidamente, no podía dormirme, los otros compañeros eran de otras provincias. Hice contacto con la empresa de suministros médicos, habían nombrado a un funcionario de apellido Fumero, como coordinador para la atención a la donación y a nosotros seis. Enseguida solicité al Comité de Base de la U.J.C., mi incorporación y me aceptaron como aspirante, me entregaron un carnet con el cuño de la E.S.M., como trabajador. con el número 1490 y el cargo de director técnico con fecha primero de octubre del año 1964.

Me reuní con el coordinador Fumero y le informé sobre todos los acuerdos y proyectos. Había que esperar que el barco que venía con la carga del laboratorio llegara, pero había que preparar condiciones y conocer para donde se llevaría todo lo embalado. El laboratorio debía instalarse al lado de un hospital de rehabilitación o de ortopedia, preferiblemente (fig. 8.3).



**Fig. 8.3.** Reunión en el laboratorio Cuba R.D.A. El compañero coordinador Fumero y Enrique Otero, director, con el personal del laboratorio. 1965.

Yo comprendía que los funcionarios en Cuba no conocían el volumen de los equipos a instalar y el área que se necesitaba. Algunos funcionarios pensaban en el hospital de rehabilitación Julio Díaz. Otros pensaban en el hospital Hermanos Ameijeiras es un hospital Clínico Quirúrgico. Otros en el hospital Ortopédico Frank País. Yo pensé que el MINSAP estaba esperando que llegara el barco, para decidir donde situarlo.

De forma inesperada llega la noticia a Cuba de que en el río Támesis de Londres habían chocado dos barcos, que uno era un petrolero japonés que había embestido por el centro al carguero alemán “Magdeburgo”, el cual se había hundido. Esta noticia para todos nosotros fue catastrófica, no queríamos admitirla, pensamos que era una noticia falsa, se habló con el señor embajador de la R.D.A., el cual confirmó que era cierto.

Podrán imaginarse, cuantas cosas pasaron por nuestras mentes, todo el sacrificio que habíamos hecho, cubanos y alemanes, y que de pronto todo se perdiera, también todo lo que habían hecho los trabajadores de la R.D.A., que habían financiado todo el costo del laboratorio. Lo que más me dolía era que nuestro pueblo no tendría un laboratorio como ese, para resolverles a los niños sus problemas y tampoco a los amputados. En el barco hundido venían también, todos mis libros, cuadros, ropa y zapatos, más de mil diapositivas que yo había tirado en los lugares donde había estado,

Pasaron los días y tuvimos respuesta de los trabajadores alemanes, los cuales habían acordado, financiar la compra de otro laboratorio de ortopedia técnica para Cuba, el cual debía ser enviado lo más rápido posible hacia nuestro país. Esta otra noticia, fue más importante, ¡Qué clase de pueblo!, y que acto de solidaridad con nuestro país.

El periodista Roberto Díaz González saca un artículo en la prensa cubana en enero de 1966. Entre otras cosas dice: “...Inválidos de guerra cubanos son rehabilitados en la R.D.A., se encuentran en Cuba impacientes para servir al pueblo. Se hallan capacitados...” y “...Se encuentran de regreso en la Habana seis inválidos de guerra cubanos que fueron rehabilitados en la República Democrática Alemana, donde, además, se especializaron en labores propias de una fábrica de prótesis y hoy esperan con impaciencia el momento en que les sea posible servir al, pueblo poniendo en práctica sus conocimientos en un taller completo de esa rama de la ortopedia que, fue donado por la hermana R.D.A....”

Los equipos del taller donado se perdieron en el choque del barco "Magdeburgo" con un carguero japonés en el estuario del Tâmesis el 26 de octubre del año 1965, cuando eran enviados hacia Cuba, pero acaba de arribar el mercante "J.C. Fichte" con otro cargamento de 49 cajas con un taller análogo al perdido y valorado en 250 mil pesos, en enero del año 1966, donación del Comité de Solidaridad de la República Democrática Alemana con el pueblo de Cuba.

Es conmovedor este gesto, nos dicen los compañeros inválidos de guerra rehabilitados, pues los trabajadores alemanes, con trabajo voluntario fabricaron los nuevos equipos enviados en sustitución de los perdidos, y para esa labor rompieron su propia marca de tiempo, acelerando la producción que calculábamos que no podría demorar menos de seis meses. ¡Y lo hicieron en unos noventa días!

El Embajador Alemán Fritz Johnne fue recibido en el MINSAP por nuestro ministro Dr. José Ramón Machado Ventura y comandante del ejército rebelde; yo participé también en la reunión donde se trataron los asuntos siguientes, Nuevo envío del laboratorio, lugar donde instalarlo. Nuestro ministro después de expresarle las gracias, le informó que en los próximos días se definiría el lugar donde se instalaría el laboratorio. El comandante Machado tenía mucho interés en el montaje del laboratorio, me había explicado la necesidad de hacer las prótesis y demás trabajos en Cuba, ya que teníamos muchos pacientes amputados y Cuba no podía mandarlos a todos al exterior, y nos pidió el mayor esfuerzo en este sentido.

El ministro designó a un funcionario del MINSAP, junto conmigo, para que visitáramos cinco locales y le informáramos cuales estaban en condiciones para montar allí el laboratorio donado. Ante la tarea, enseguida comenzamos las visitas a:

- Hospital Julito Díaz. Este hospital tenía pequeños locales, pero su estructura no resistiría el montaje de los equipos y además muy pequeño.
- Clínica dental, frente al hospital "Albarrán", cerca de la Ciudad Deportiva.
- Una unidad por Avenida Boyeros, entre la terminal de ómnibus y la calle Bruzón.
- Un agromercado nuevo, en Lawton, en la calle Armas, municipio 10 de octubre.
- El laboratorio, llamado Laboratorio Brunwich para envasar medicamentos, propiedad francesa que estaba en proceso de intervención.

Los cuatro primeros visitados, no reunían las condiciones que se requerían para el montaje del nuevo laboratorio. El funcionario designado por el ministro y yo, visitamos, previa notificación del MINSAP, el laboratorio francés, se había notificado que era un control rutinario.

Nos recibieron dos señores mayores de nacionalidad francesa. Hicimos un recorrido por el edificio de dos plantas. El edificio de dos plantas, donde estaba el laboratorio Brunwich francés, en calle 32, número 508, entre 5ta y 7ma avenida, Miramar, estaba en condiciones para el montaje del nuevo laboratorio donado por la R.D.A., sin tener que hacerle grandes modificaciones. Nos despedimos cordialmente.

Salimos hacia el MINSAP y le notificamos al ministro el trabajo realizado en cada visita de los centros y las características de cada uno; solo el laboratorio francés tenía condiciones. Nuestro ministro, después de oírnos, estuvo de acuerdo en aprobar que se utilizara este edificio para el nuevo laboratorio donado por la R.D.A., y comenzar todos los trabajos para convertirlo en Ortopedia Técnica CUBA-R.D.A. Ahora, para nosotros

comenzábamos otra etapa de trabajo, donde debíamos presentar un informe sobre todo lo que había que hacer:

La ortopedia técnica quedaría anexada al hospital ortopédico Frank País, los especialistas alemanes estaban al llegar a Cuba, había que designar un arquitecto, para que con los dos especialistas alemanes y los planos del edificio determinar lo que teníamos que hacer. Se convocaría un curso de ortopedia técnica con no menos de 25 jóvenes, los cuales comenzarían trabajando en todas las tareas de modificaciones del edificio y el montaje de todo el equipamiento; esto ayudaría en su formación, la dirección del hospital ortopédico Frank País tenía que asumir la protección del edificio con custodios, y la alimentación del personal que fuera incorporándose (fig. 8.4).



**Fig. 8.4.** Laboratorio de Ortopedia Técnica Cuba-R.D.A. Se inauguró el 2 de mayo del año 1965.

Tuve que hacer su caracterización, para justificar que el edificio escogido, era el mejor

## CAPÍTULO 9

# Caracterización del edificio seleccionado

---

El edificio donde hoy está el Laboratorio de Ortopedia Técnica Cuba-R.D.A. tenía buenas condiciones estructurales, bien pintado, de dos plantas con patio interior al centro del edificio, que proporcionaba ventilación a las dos plantas, a través de ventanales y puertas amplias. Había un ascensor pequeño, que era utilizado solamente por el dueño entonces del edificio. Contaba también con un sótano, al cual se llegaba por una escalera interna y por la calle que rodeaba todo el edificio. El frente queda para la Calle 32, número 508, entre 5<sup>ta</sup> y 7<sup>ma</sup> avenida, Miramar. La instalación estaba llena de estanterías de madera, repletas de envases redondos vacíos de cartón.

El ministerio comenzó a enviarme jóvenes para el curso, a los cuales yo les explicaba sobre la especialidad y la tarea que estábamos asumiendo; nos asignaron un transporte, el cual todos los días trajo los almuerzos y se ocupaba también de traer y llevarse a los custodios. El hospital y el ministerio estaban dando todo el apoyo necesario (fig. 9.1 y 9.2).



**Fig. 9.1.** Parte de los estudiantes del primer curso.



**Fig. 9.2.** Trabajando en la remodelación del futuro laboratorio de ortopedia técnica Cuba-R.D.A.

En una oportunidad me trasladé al hospital "Frank País", y baje al sótano, donde aún trabajaban los compañeros que yo conocí en abril del año 1961, cuando estaba como paciente, entre ellos Reynaldo Brito, Silvio Guerra y otros más; ¿Quién les iba a decir que después de cuatro años, yo volvería como les prometí, pero esta vez, para proponer hacerlos técnicos en la especialidad? El encuentro fue muy bonito, aceptaron enseguida irse a estudiar conmigo, hablé con la dirección del hospital, la cual aprobó el estudio de los dos compañeros.

## Llegan a Cuba los dos especialistas alemanes

Los OMM. Heinz Schufplitowski, con su esposa e hijo y el OMM. Helmut Vonderhagen, con su esposa y su hija de seis años de edad, llegaron a Cuba. Los recibimos en el aeropuerto, la dirección de la empresa nacional de suministros médicos (ENSUME) y yo. Fueron hospedados en el hotel Riviera de forma provisional, venían muy contentos, yo le serví de traductor, aunque ya se defendían con el español. Al otro día las dos familias fueron recibidas en la ENSUME por sus directivos, de allí visitamos el nuevo edificio, donde sería instalado el laboratorio, les explicamos todo lo que habíamos hecho, desde que nosotros llegamos a Cuba. Hablamos también sobre el hundimiento del barco y las tareas que estábamos realizando.

## Llega el barco a Cuba con la segunda donación del laboratorio

Comenzamos los trabajos de modificación de los locales, no había que tumbar nada, solo hacer divisiones, hubo que fundir una columna de concreto desde el sótano para reforzar la base donde se montaría el torno. Junto con nosotros ya están los otros cinco compañeros, Ezequiel, Marino, José, Misael y Luis.

El ministerio y ENSUME, con sus departamentos de mantenimiento, comenzaron los trabajos, los estudiantes y demás trabajadores estaban evacuando los envases para otros centros. En la medida que se iba creando espacio, fuimos colocando los equipos que habían llegado. Una de las primeras cosas que hicimos fue preparar el aula de la planta alta, donde

por las tardes, comenzaríamos después del almuerzo las clases teóricas (figs. 9.3 y 9.4). No había tiempo para nada, se observaba un gran sentido de pertenencia, inclusive entre los estudiantes, había que verlos trabajando inclusive los días festivos. En la planta alta además del aula, se terminaban los probadores para el departamento de bandajes y los departamentos para el calzado especializado, al fondo un pequeño almacén.

En la planta baja se trabajaba en los probadores para el departamento de miembros inferiores y superiores, también en el montaje del equipamiento para la producción de prótesis y de ortesis (fig. 9.5).



**Fig. 9.3.** Aula para clases teóricas.



**Fig. 9.4.** Grupo de estudiantes y la secretaria del laboratorio, compañera Olga, Álvaro Brito, Armiñan.

Se preparó el departamento, para la producción de las prótesis de miembros superiores, climatizado con área de almacenamiento de las resinas, pinturas y pegamentos. El área de recepción de pacientes se mantuvo en la entrada del laboratorio, al igual que las oficinas originales.

A medida que se iban montando los equipos, que se hacía con la participación de los alumnos, estos recibían conocimientos, más las particularidades de cada equipo (fig. 9.6).



**Fig. 9.5.** Interior del edificio, cuando se realizaron las primeras divisiones para los trabajos en miembros inferiores.



**Fig. 9.6.** Primeras reuniones en el laboratorio. Izquierda: Guevara, Márquez, Silvio, Ángel, Helmut, Goenaga. Sentados: Quintanilla, el chino Chong, Estela, Nidia.

Yo había ubicado a cada compañero de los seis combatientes en los trabajos sobre la especialidad que habían estudiado en Alemania y ayudando a los especialistas alemanes.

Los profesores alemanes confeccionaron el programa de clases, el cual fue aprobado por nosotros. El compañero Misael Trujillo comenzó a trabajar en el control de los recursos que estaban llegando y su correcto almacenamiento.

Yo estaba trabajando en la organización del centro, necesitaba una secretaria, un jefe de almacén y así poco a poco, fui trabajando, también establecimos una reunión con Fumero, el coordinador, los alemanes, los cinco compañeros que estudiaron en Alemania, presidida por mí, como director técnico del laboratorio, donde analizamos la marcha de todas las actividades, yo tenía que informarle al MINSAP.

En un tiempo mínimo, el laboratorio había avanzado y estábamos a punto de terminar, solo faltaba que la empresa eléctrica montara un transformador eléctrico de más capacidad, debido al nuevo equipamiento instalado en calle y también del comedor que se estaba preparando en el sótano.

Dentro de las clases que habíamos dado a los alumnos, habíamos atendido a varios pacientes, pues era necesario para aprender hacer las prótesis y demás artificios ortopédicos, nos propusimos inaugurar la ortopedia técnica, cuando ya pudiéramos mostrar resultados. Ya con estos resultados, se acordó inaugurar el Laboratorio el dos de mayo del año 1966 con la presencia de nuestro ministro del MINSAP, Dr. José Ramón Machado Ventura, comandante del ejército y el embajador extraordinario y plenipotenciario, de la República Democrática Alemana, Fritz Johnne, así como los especialistas alemanes OMM Heinz Schufliowski y Helmut Vonderhagen.

La apertura de este nuevo laboratorio tendría inicialmente como fuerza laboral a: los dos OMM alemanes, los seis combatientes que estudiaron en la R.D.A., los 21 estudiantes cubanos, que hacía pocos meses habían comenzado el curso técnico. Este tipo de producción, no es en serie, por ello, poco a poco, se incrementaría.

En las figuras 9.7 a la 9.13 pueden observarse fotos de las diferentes dependencias del nuevo laboratorio.



**Fig. 9.7.** Departamento de trabajo con yeso, Cuba R.D.A.



**Fig. 9.8.** En la inauguración de departamentos, donde los alumnos y profesores están explicando y mostrando lo que ya habían aprendido.



**Fig. 9.9.** Departamento prótesis y ortesis. Cuba R.D.A.



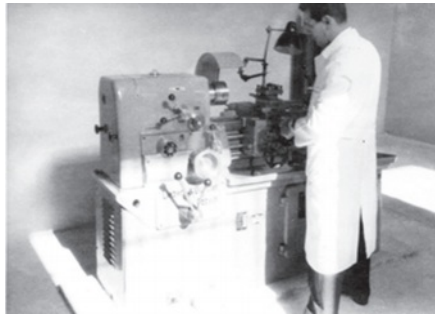
**Fig. 9.10.** Taller de bandajes en los altos de Cuba-R.D.A.



**Fig. 9.11.** Área del Departamento de bandajes Cuba-R.D.A.



**Fig. 9.12.** Otra de las áreas del Departamento de bandajes Cuba R.D.A.



**Fig. 9.13.** Departamento de mecánica, trabajo en el torno.

En la inauguración, se realizó previamente un recorrido por todos los departamentos. El acto tuvo lucidez, todos fuimos felicitados por el esfuerzo realizado.

En la primera semana después de la inauguración del laboratorio y coordinado con el ministro, me presenté en el MINSAP, el cual estaba en la calle Belascoain, frente al parque Finlay, le mostré al ministro y al Dr. Millar Barrueco, primer viceministro, las dos primeras prótesis de un paciente cubano, las cuales habían sido confeccionadas en Cuba. Se interesaron en conocer cómo funcionaban. El ministro se puso contento, pero me volvió a recordar la necesidad de producir una gran cantidad de estas prótesis.

Se fue organizando todo el sistema para él envío y recibimiento de pacientes, los profesores alemanes eran incansables, ejemplos en el trabajo, ya hablaban bastante el español. Creada las condiciones, llega a Cuba el tercer especialista alemán, Klaus Malinowski.

El programa de esta especialidad, ausente totalmente en Cuba, tenía planificado comenzar un curso con quince zapateros para especializarlos. Se hizo contacto con el ministerio de la industria ligera y fueron llegando, como se había previsto, un zapatero como mínimo por cada provincia, en total eran 16 compañeros.

Con el inicio de este curso, tuvimos dificultad sobre el calzado especializado, pues el proyecto nacional para la confección de calzado era de millones que se harían en la industria, ya planificadas en el país.

Un día nos visitó una delegación compuesta por funcionarios y especialistas de la industria ligera y el MINSAP, para analizar por qué se había planificado hacer en el laboratorio producción de calzado (uno de los visitantes, me dijo, que yo me había vuelto loco).

Yo había aprendido mucho, esto que estaba sucediendo, era un problema más de todos a los cuales me había tenido que enfrentar como director técnico del laboratorio. Yo los escuché con mucha atención y respeto, después les expliqué que no estaban bien informados sobre el proyecto de Cuba-Alemania y las producciones que se harían en este laboratorio. Nosotros no pretendíamos hacer producciones de calzado, el objetivo era preparar técnicos especializados en los calzados especiales, que no eran los que Cuba pretendía producir, que eran calzado de línea, aquellos que cualquier persona iba a la peletería y se los compraba. El calzado que nosotros pretendíamos enseñar a hacer, era para aquellas personas que nacían con una malformación congénita o aquellos que, producto de un trauma, habían adquirido una deformidad podálica o después de una cirugía u otras causas.

Esta especialidad no existía en Cuba y ninguna de las industrias que tenían planificadas en Cuba iba a producir este tipo de calzado, yo recomendaba que fueran planificando un lugar donde los técnicos que se graduarían aquí, iban a trabajar en sus provincias. Todo quedó bien aclarado, hicimos un recorrido por todo el laboratorio, conocieron al profesor alemán (yo le serví de traductor), el cual le mostró algunos calzados y fotos.

Después de este encuentro, la industria ligera seleccionó a uno de los graduados por nosotros como maestro en calzado ortopédico especializado, el compañero Ceferino Soto Recio, al cual el ministerio de la industria ligera ubicó como responsable nacional de esta especialidad, en total se graduaron dieciséis maestros en calzado, la industria hizo lo que le recomendamos para todo el país, con buenos resultados.

Pasado los meses, después de la inauguración del laboratorio y siguiendo lo planificado, se coordinó el primer examen intermedio del año para los estudiantes de ortopedia técnica; los profesores eran: Heinz Schuflitowski en prótesis y materiales, Helmut Vonderhagen en bandajes, Enrique Otero en dibujo técnico, Marino Zamora en terminación de ortesis.

De acuerdo con el desempeño realizado durante los primeros meses del curso y acorde con el programa del proyecto de desarrollo, debíamos escoger de 21 alumnos, a 6 para enviarlos a la R.D.A., para continuar los estudios y graduarse allí de técnicos en ortopedia técnica. Todos los estudiantes salieron bien en la primera prueba intermedia (figs. 9.14 a 9.17). Los seis seleccionados para seguir el estudio en la ortopedia técnica en Berlín fueron: Daniel Reyes Bassas (Bandajes), Leonardo Vázquez (Bandajes), Cándido Marcos Angulo (prótesis y miembros inferiores), Álvaro Álvarez Núñez (ortesis), Eliecer Paz (prótesis y miembros inferiores), Reynaldo Brito Marrero (prótesis y miembros superiores).



**Fig. 9.14.** Los seis estudiantes del primer curso del laboratorio CUBA-R.D.A. que viajarían a la R.D.A. para terminar sus estudios técnicos.



**Fig. 9.15.** En el Aeropuerto José Martí.



**Fig. 9.16.** En el aeropuerto los seleccionados eran despedidos por los profesores alemanes, el director del Laboratorio Enrique Otero, familiares y compañeros de estudio



**Fig. 9.17.** Despedida a los seis estudiantes del primer curso del laboratorio CUBA-R.D.A. que viajarían a la R.D.A. para terminar sus estudios técnicos. En primer plano Leonardo Vázquez y Cándido Marcos.

En Cuba nos quedamos con quince estudiantes del primer curso, pero seguimos aceptando algunos casos que nos llegaron después de la convocatoria inicial y los incluimos en el segundo curso.

Cuando todavía me encontraba en la R.D.A., analicé los problemas que confrontaría cuando llegara a Cuba y comenzáramos a trabajar, de acuerdo con las indicaciones médicas. Los artificios médicos en la R.D.A. no tienen los mismos nombres, ni se confeccionan igual, ejemplo: Los corset tenían nombres en Cuba de sus creadores americanos, *Taylor, mayo, Knigth, Williams*, y en Alemania de la misma forma los de ellos, por esa razón, hubo que comenzar el aprendizaje de todo esto, la vinculación con el Hospital ortopédico Frank País fue fundamental en el desarrollo técnico y científico de nuestro laboratorio CUBA-R.D.A.

Alrededor de los años 1967 y 1968, nos visitó un grupo de ortopédicos cubanos, y entre ellos estaba el Dr. Rodrigo Alvarez Cambras, quien después fue nombrado director del Hospital Ortopédico Frank País algunos de ellos hacía pocos días habían regresado de una misión internacionalista en el Congo.

Me impresionó mucho los conocimientos que el Dr. Álvarez Cambras tenía sobre la ortopedia técnica, me hizo muchas preguntas técnicas y desde ese momento mantuvimos muy buenas relaciones, sin imaginarnos ninguno de nosotros dos, lo que el futuro nos tenía reservado, pues en el año 1968, el Dr. Álvarez Cambras, fue nombrado director del Hospital

Ortopédico Frank País, y el Dr. Hugo Martínez Sánchez pasaba a director del Hospital Julio Díaz; Todos estos cambios fortalecieron la ortopedia y la rehabilitación en el país y también nuestra especialidad, ya que ambos directores eran grandes conocedores de ella.

Las producciones nuestras fueron creciendo, ya recibíamos pacientes de todo el país, y también el primer curso se había graduado con magníficos técnicos prometedores. Ya estábamos adelantados en el segundo curso con algunos alumnos del interior del país, y estaban al regresar, graduados en la R.D.A., los seis alumnos que habíamos enviado del primer curso.

El curso sobre los Especialistas de Calzados Especializados estaba terminado y la Industria Ligera estaba muy interesada, en continuar estos cursos con los especialistas cubanos.

Todo marchaba bien, se había realizado un gran esfuerzo productivo y con calidad, la fuerza productiva estaba compuesta por quince estudiantes, los seis primeros graduados en Alemania (los combatientes) los cinco profesores de los cursos, tres de ellos alemanes y dos cubanos, los cuales también trabajaban en la producción.

Ya estaban planificando laboratorios de ortopedia técnica en Santiago de Cuba, Holguín. Camagüey y Santa Clara.

Ya teníamos personal graduado por nosotros en Cuba que se destacaban y que prometían continuidad en el futuro.

## CAPÍTULO 10

# Ubicación de los seis técnicos cubanos que llegaron de la R.D.A.

---

Todos los cambios que se efectuaron en el Hospital Ortopédico Frank País trajeron consigo la organización de los recursos humanos. Yo aparecí nombrado en abril del año 1966 como trabajador del hospital, como director técnico en el laboratorio de ortopedia técnica CUBA-R.D.A.

El compañero Misael Trujillo había solicitado su traslado para trabajar con el partido. El compañero Ezequiel Guevara había pedido su traslado para el laboratorio de ortopedia técnica del Hospital Militar Carlos J. Finlay, por cercanía a su casa. El compañero José Ruiz tuvo problemas personales, fue baja y se marchó para su provincia. Marino Zamora comenzó a trabajar en el turismo. Y yo que estaba al frente del laboratorio CUBA-R.D.A.

Era comprensible que estos compañeros, después del objetivo que los llevó a estudiar en la R.D.A., y después de ver en Cuba realizados sus esfuerzos y observar que había continuidad, decidieron tomar otros rumbos; Mi caso era diferente, yo era más joven y tenía un oficio, era carpintero. Las prótesis se construían entonces de madera, me gustaba estudiar, por esta razón no podía dejar ahora la ortopedia, además, ya solamente no pensaba en el laboratorio CUBA-R.D.A., mi objetivo era el desarrollo en todo el país.

Los seis compañeros que estudiaron en la R.D.A., fueron ubicados enseguida de acuerdo con su especialización: Álvaro Alvares en ortesis general, Daniel Reyes en bandajes general, Leonardo Vázquez en bandajes general, Cándido Marcos en prótesis de miembros inferiores, Reynaldo Brito en prótesis de miembros superiores, Eliezer Paz en prótesis de miembros inferiores, pero la empresa de suministros médicos lo solicitó, para que trabajara en el departamento que habían creado para la planificación, compras y distribución de los materiales para la ortopedia técnica, ya que el país estaba comprando los materiales, herramientas y equipos, para la especialidad.

A través de los años la ortopedia técnica cubana se ha desarrollado y alcanzado niveles altos de calidad en sus producciones a nivel internacional. Muchos pacientes extranjeros se han rehabilitado en nuestro país y también nuestros especialistas, han cumplido misiones internacionalistas en distintos países del mundo.

La ortopedia técnica cubana en diciembre 30 de 1987, cuando se inaugura el Laboratorio Ortopédico Internacional Frank País, con la presencia del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, dio un salto de avance significativo al introducir la tecnología OTTOBOCK, con las prótesis del Sistema Esquelético y *Suspie Sach* (fig. 10,1). También fueron enviados a la OTTOBOCK de Madrid, cuatro técnicos cubanos para conocer las nuevas tecnologías alemanas: Ramón Davis Leal, Julio Cesar Anido, Lino Osvaldo Tuñón Dixon y Lázaro Alexis Izquierdo Martínez.



**Fig. 10.1.** Representante de la OttoBock en el restaurant Bucán del Palacio de las Convenciones.

## Graduación de los maestros en ortopedia técnica

Como parte del desarrollo que ya habíamos adquirido, el compañero Guillermo Rodríguez Nápoles, director del Laboratorio de CUBA-R.D.A. planificó el primer curso nacional en Cuba. La empresa nacional CUBA-R.D.A. planificó un curso de complementación en ortesis y prótesis para maestros ortopédicos, el cual fue coordinado con el ingeniero alemán, OMM. (maestro en mecánica ortopédica) Lutz Keniesche, el que impartió junto con los doctores del Hospital Ortopédico Frank País: Gastón Arango García y Luis Fleite Lafont.

El Ingeniero Lutz Keniesche vino a Cuba para impartir este curso con el objetivo de graduar a nueve OMM de la especialidad; el curso se impartió en el laboratorio de CUBA-R.D.A., desde el 5 de enero del año 1976 al 4 de noviembre del año 1978, la presentación del examen final se efectuó, por un tribunal del Hospital Ortopédico Frank País, así como las tesis que el profesor había aprobado para cada alumno (fig. 10.3).

El título de maestro ortopédico mecánico (OMM) fue entregado por el viceministerio de docencia e investigaciones del MINSAP, firmado por el director nacional de capacitación y el coordinador del curso, el ingeniero alemán y maestro en ortopedia técnica Lutz Keniesche, con fecha 18 de noviembre del año 1978.



**Fig. 10.2.** Aniversario 20 de la graduación de los primeros maestros mecánicos ortopédicos en Cuba.



**Fig. 10.3.** Ranchón del Hospital Ortopédico Frank País. Graduación de los primeros maestros mecánicos ortopédicos en Cuba. Primero de junio del año 1990.

Los nueve maestros cubanos en ortopedia técnica fueron: Álvaro Álvarez Núñez, Enrique Otero Enamorado, Guillermo Rodríguez Nápoles, Reynaldo Brito Marrero, Daniel Reyes Bassas, Armando Márquez, Lázaro Goenaga, Cándido Marcos, Idel Suarez Martínez.

A pesar de la política hostil de Washington contra la Revolución Cubana, nuestro MINSAP, siempre ha prestado atención a la ortopedia técnica, la cual se había ampliado ya a varias provincias; por tal motivo se creó el centro de ortopedia técnica C.N.O.T. (Centro Nacional de Ortopedia Técnica).

El bloqueo establecido por el gobierno norteamericano durante más de 60 años no ha podido parar el desarrollo científico técnico de la ortopedia técnica cubana.

En el año 1971, se realiza por el Dr. Rodrigo Álvarez Cambras, la amputación transtibial para la aplicación de la prótesis inmediata, la cual se construyó en el laboratorio del Hospital Frank País. En la década del 70 se introdujo en Cuba el corset de Milwaukee para la escoliosis, el Boston, el Cotrell, el Michel, entre otros. Se confeccionó el calzado para el Genus *recurvatum*, del Profesor Álvarez Cambras.

El 30 de diciembre de 1987, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz inaugura el nuevo laboratorio de ortopedia técnica del hospital "Frank País", con equipamiento de la firma OTTOBOCK, introduciéndose el sistema modular de las prótesis y el pie sach, tecnología OTTOBOCK.

Por una gestión del Dr. Álvarez Cambras, con la organización francesa, Franc Liberté, su presidenta, La Sra. Danielle Mitterrand, financió una donación para la compra de módulos de prótesis, materiales, herramientas y equipos, los cuales, consultado con nosotros, preferimos que fueran de la firma alemana OTTOBOCK. Esta donación cuando llegó a Cuba, se envió al Hospital Ortopédico Frank País, pero fue distribuida a todo el país, según coordinación con la ortopedia CUBA-R.D.A.

La Sra. Mitterrand visitó a Cuba en 1994 y comprobó en varios laboratorios de prótesis, entre ellos el Frank País, el de Cienfuegos y el de Pinar del Rio, entre otros, el trabajo realizado (figs. 10.4 a 10.9).



**Fig. 10.4.** Recibimiento a la Sra. Danielle Mitterrand en el Hospital Ortopédico Fran País en el año 1994.



**Fig. 10.5.** Visita al laboratorio de ortopedia técnica del Hospital Ortopédico Frank País. El compañero Lino Osvaldo Tuñón Dixon lee un comunicado en el recibimiento a los visitantes.



**Fig. 10.6.** El profesor Álvarez Cambra y Enrique Otero durante la visita por el laboratorio de ortopedia técnica, junto a la Sra. Danielle Mitterrand.



**Fig. 10.7.** Visita de la Sra. Danielle Mitterrand al Hospital Ortopédico Frank País, acompañada del embajador francés, año 1994.



**Fig. 10.8.** Visita al Hospital Ortopédico Frank País de la Sra. Mitterrand acompañada del embajador Frances. 1994.



**Fig. 10.9.** Visita al laboratorio de ortopedia técnica del Hospital Ortopédico Frank País.

La ortopedia técnica cubana trabajó con sus técnicos y OMM en la planificación del laboratorio de ortopedia técnica del hospital ortopédico infantil de Bagdad Irak, en el año 1981, donde se le compró a la ortopedia técnica alemana OTTOBOCK, todos los equipos, herramientas y materiales.

En el año 1985, el OMM Enrique Otero visitó Kuwait por invitación de Ibrahim Al-Altar, director of Cur Artificial Lims Departament Kuwait, donde imparte un seminario y coordina un curso en Cuba para seis técnicos kuwaities de un año de duración. Este curso se efectuó en el Laboratorio del Hospital Ortopédico Frank País.

En abril del año 1995, la OTTOBOCK envía al laboratorio del Hospital Ortopédico Frank País a dos de sus especialistas, Mario Henkel y Markus Goldman, para impartir un seminario sobre prótesis, donde participaron todos los laboratorios del país. En el veinte aniversario de la inauguración del laboratorio "Frank País", también la OTTOBOCK impartió un curso sobre prótesis, donde participaron todos los técnicos de los distintos laboratorios.

Hace años que mantenemos buenas relaciones con la firma OTTOBOCK y con su Director General el Dr. Näder. Una muestra de ello, es que aun trabajan con la ortopedia técnica cubana, CNOT.

Todo este desarrollo de la ortopedia técnica cubana ha sido posible, primero por la existencia del laboratorio CUBA-R.D.A. desde el año 1965, por el esfuerzo de muchas personas antes y después de su fundación, por la solidaridad del pueblo alemán y, sobre todo, por el apoyo del ministro Dr. José Ramón Machado Ventura y todos los ministros que hasta la actualidad han dirigido el MINSAP.

## CAPITULO 11

# Otra etapa de la historia

---

Una mañana de 1987 recibí en Cuba R.D.A., la visita de dos grandes amigos, los directores del hospital ortopédico Frank País, Dr. Rodrigo Alvares Cambras y el director del hospital de rehabilitación Julio Díaz, Dr. Hugo Martínez Sánchez, los cuales se habían puesto de acuerdo para venir a CUBA-R.D.A. y hablar conmigo.

El Dr. Cambras me explica sobre la tarea que el Comandante en Jefe le había asignado, de hacer del actual Hospital Ortopédico Frank País, el hospital de ortopedia más grande de Cuba y por qué no, de América. Para esta tarea necesitaba personal de confianza y yo era uno de ellos. Yo era trabajador del Frank País desde abril del año 1966 y no había problema con eso. Me explica, que el laboratorio CUBA-R.D.A. estaba consolidado, tenía ya personal preparado por nosotros mismos que podía sustituirme, pero que venían a hablar conmigo, para conocer mi criterio.

El Dr. Hugo, también aprobaba esta designación. Les respondí que estaba sorprendido, no me esperaba una cosa así, pero ante la tarea que me estaban planteando yo estaba de acuerdo, solo me preocupaba el criterio del partido, ya que era el responsable del D.O.R. (Dirección de Orientación Revolucionaria) del seccional del partido en Buena Vista, que esto tenía que aprobarlo el partido e informar a todos los trabajadores. Todos estuvimos de acuerdo. Cumplido estos trámites, pase a trabajar en el Hospital Ortopédico Frank País.

El testimonio cómo se introdujo en Cuba la ortopedia técnica se hizo realidad, gracias a la solicitud que me hicieron los compañeros que participaron en el balance nacional del C.N.O.T., el Primero de febrero del año 2020, al que fui invitado por el Dr. Geovani Suarez Fernández, director del C.N.O.T., donde me pidió que escribiera sobre la historia de la ortopedia técnica en Cuba y cómo llegó a nuestro país.

Ante esta solicitud yo me comprometí, por haber sido uno de los promotores, lo cual me da derecho a escribir esta historia, con mi testimonio, por no solo haber estado al lado de los personajes, pues soy también uno de ellos.

Es un honor para todos los que de una forma modesta, han puesto sus conocimientos y esfuerzos, para que se reconozca y se constituya un Día Nacional de la Ortopedia Técnica.

Con este recuento histórico considero que se ha cumplido esta primera etapa, 1961-1968. El objetivo trazado por los seis combatientes, para estudiar y lograr traer el laboratorio que donaría la república alemana a Cuba se hizo realidad, por ello considero que el proyecto fue cumplido.

Como un resumen pequeño de toda esta historia, diré que, los seis combatientes no se imaginaron nunca la grandeza y el importante paso que estaban dando al comprometerse en estudiar, y luego lograr traer para Cuba el laboratorio de ortopedia técnica que había prometido donar el pueblo alemán.

Las distintas direcciones y mandos que seleccionaron al grupo de combatientes para rehabilitarse en Alemania, no se imaginaron que este grupo, con una posición revolucionaria y altruista, desprendido de todo interés personal, pensando en su país lograrían, la instalación del laboratorio de ortopedia técnica Cuba-R.D.A. Durante estos cincuenta y seis años, fecha en la cual estoy escribiendo estas memorias (año 2021), a pesar del bloqueo imperialista norteamericano, se resolvió la atención de esta especialidad a nuestro pueblo, en uno de los momentos más difíciles de nuestra revolución.



**Fig. 11.1.** El OMM Klaus Malinowski (Profesor de Calzado especiales, OMM Enrique Otero Enamorado y David Lazo del laboratorio Pinar del Rio.

## Aclaración sobre la fecha de la inauguración

El Comité de Solidaridad con Cuba en la República Democrática Alemana confeccionó un programa de trabajo que abarcaba hasta la inauguración en la Habana, Cuba el laboratorio de ortopedia técnica, cerrando todo el trabajo.

De acuerdo al cálculo que se había hecho, el laboratorio se inauguraría en mayo del año 1965 y se escogió el dos de mayo en saludo al primero. de mayo.

Cronograma sobre lo ocurrido:

- Agosto 24 de 1965 graduación de los técnicos cubanos. Los alemanes habían trabajado en el embalaje de todo lo que donarían a Cuba, para tan pronto que nos graduáramos enviarnos de regreso a Cuba y que también llegara la donación al país.

- El primer barco que se envía a Cuba con la donación, sale en octubre del año 1965 y choca en el Támesis de Londres con un barco japonés.
- Los alemanes hacen de nuevo otra donación igual, enviando al barco JC. Ficnte en enero del año 1966.
- El embajador en La Habana, Fritz John, entrega a Cuba un listado con todo lo que venía en el barco, en enero del año 1966, el cual llegó a la Habana en ese mismo mes de enero.
- Todos los equipos, materiales y otros recursos que llegaron fueron trasladados enseguida para el edificio de calle 32 número 508 entre 5ta y 7ma ave, Miramar, donde se montarían para la ortopedia que se inauguraría.
- Solo en cuatro meses se instaló todo el equipamiento, y quedó pendiente, el transformador eléctrico por la empresa, y lo cumplieron en esa misma semana.
- Al estar instalados los equipos y demás recursos, se inaugura la escuela de Ortopedia Técnica cubana Cuba-R.D.A. el dos de mayo del año 1966.

Por todos los inconvenientes que se fueron presentando, no se pudo cumplir con la fecha inicial de la inauguración, el dos de mayo del año 1965, pero en honor a la clase obrera alemana, por el esfuerzo realizado, su posición solidaria con Cuba, se determinó, que se consideraría la inauguración de la Escuela de Ortopedia Técnica Cuba-R.D.A., el dos de mayo del año 1965, como se había proyectado en la entrega de la donación y así se ha estado conmemorando todos los años.

# Cronología histórica

---

A continuación, haremos una pequeña cronología de todos los acontecimientos, como resumen de este testimonio:

- Agosto 24 del año 1965, graduación de los seis cubanos.
- El primer barco Magdeburg chocó, octubre del año 1965.
- El embajador extraordinario y plenipotenciario de la R.D.A. hace entrega a Cuba de la relación de equipamientos que venía en el Barco J.C. Fichte y que llega a Cuba en enero del año 1966. (Todos estos equipos y recursos se trasladaron de los muelles se trasladaron al taller, que solo le faltaba montarlo y en cuatro meses, el dos de mayo del año 1966, se efectúa la inauguración de la ortopedia técnica, Cuba-R.D.A)
- Se comenzaba el primer curso para la formación de técnicos en ortopedia técnica, prótesis, ortesis, bandajes y calzado ortopédico especializado, de esa forma comenzó la escuela nacional de ortopedia técnica.
- A los seis meses de iniciado el curso se envió a seis estudiantes de la especialidad a continuar estudios en la R.D.A.
- Se cumplió con el objetivo tratado con los combatientes y el comité de solidaridad con Cuba en la R.D.A.
- La entrega del taller que recibió el nombre de Ortopedia Técnica Cuba-RDA, la efectuó el 13 de diciembre de 1965 el entonces embajador extraordinario y plenipotenciario de la hermana nación, Fritz Jhon.

De esta forma la ortopedia técnica cubana se empezó a conocer en el mundo debido a que se recibían estudiantes extranjeros.

Nuestro país ha sido solidario en nuestra especialidad con otros países, dentro de ellos: Perú, Iraq, Venezuela, El Salvador, Haití, Nicaragua, África, Afganistán, Chernóbil, Kuwait, entre otros.

Se creó el centro nacional de ortopedia Técnica (C.N.O.T.). Hoy el país cuenta con 40 laboratorios de ortopedia técnica. Ya nuestra especialidad cuenta con profesionales en ortoprótesis.

Son incuestionables el trabajo realizado y los miles de artificios ortopédicos producidos, no solo para los cubanos, ya que muchos extranjeros vienen a Cuba a rehabilitarse.

Por todo lo realizado nuestro agradecimiento imperecedero para aquellos que iniciaron toda esta historia, ya que estamos seguro que tenemos continuidad bien preparada y con el mismo espíritu revolucionario y patriótico, hoy más que nunca nos sentimos orgullosos de ser cubanos.



La ortopedia cubana ha marcado pautas en sus diferentes actuaciones a favor de elevar la calidad de vida de nuestra población, todo avalado por el incremento de la producción científica, tecnológica e innovadora. Esta obra es un testimonio que se acerca al inicio y evolución de la Ortopedia Técnica en Cuba. Sus textos son amenos y bien documentados, útiles para el proceso docente educativo en los diferentes escenarios. Con un lenguaje claro, el autor nos lleva de la mano, nos adentra en lo más íntimo de la historia del proyecto del taller de Ortopedia CUBA-R.D.A., como paradigma de esta especialidad.

Su autor, Enrique Otero Regalado, Técnico Especializado en Prótesis del Hospital Ortopédico Docente de La Habana "Frank País", Maestro en Ortopedia Técnica, Vicepresidente de Ortesis y Prótesis Ortopédicas de la Sociedad de Ortopedia y Traumatología, incansable combatiente revolucionario, héroe de Playa Girón, ejemplo de cubano sencillo, afable, con humildad científica, escribió un testimonio de ciencia e historia llena de amor, patriotismo y soberanía.



**ecimed**  
EDITORIAL CIENCIAS MÉDICAS

[www.ecimed.sld.cu](http://www.ecimed.sld.cu)